

**MUNDO POSIBLE FICCIONAL DE LA REALIDAD COLOMBIANA EN LA OBRA
DELIRIO DE LAURA RESTREPO**

**ÁLVARO SEBASTIÁN ESCOBAR ALBÁN
JOHANNA ROCÍO PATIÑO VILLOTA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA
SAN JUAN DE PASTO**

2016

**MUNDO POSIBLE FICCIONAL DE LA REALIDAD COLOMBIANA EN LA OBRA
DELIRIO DE LAURA RESTREPO**

**ÁLVARO SEBASTIÁN ESCOBAR ALBÁN
JOHANNA ROCIO PATIÑO VILLOTA**

Trabajo de Grado para optar el título de Licenciados en Filosofía y Letras.

**ASESOR:
Dr. JORGE VERDUGO PONCE**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA
SAN JUAN DE PASTO
2016**

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

San Juan de Pasto, Abril de 2016

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en este trabajo son responsabilidad exclusiva de los autores”

Artículo 1 del Acuerdo 324 de octubre 11 de 1966, emanado del honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

AGRADECIMIENTOS

Los autores expresamos nuestra gratitud:

A los profesores de licenciatura en Filosofía y Letras, quienes a través de sus enseñanzas nos dejaron claro que es posible soñar en medio de las adversidades, apoyándonos en cada una de las clases, convirtiéndose en escalones para llegar hasta la meta.

A la Universidad de Nariño, puesto que fue parte fundamental durante toda nuestra formación profesional.

A la memoria del profesor y doctor en literatura Jorge Verdugo Ponce, puesto que con gran espíritu y motivación, estuvo pendiente de aclarar todas y cada una de nuestras ideas, asesorando nuestro trabajo hasta su culminación.

(Q. E. P .D)

DEDICATORIA

A Dios, patriarcal de todo el universo, que con su infinita humildad y amor nos prodiga la vida con su contante perdón sin sentencia.

A mis padres, que son mi orgullo, el motor de mi vida y que con sus concejos y amor verdadero me han ayudado a ser cada día una mejor persona...Una mujer.

A mis hermanos, que con su compañía guerreros combativos cuyo ejemplo ha sido la lanza para emprender mi camino.

A mis amigos, que con su cariño, paciencia y compañía contribuyen a sentirme firme ante los retos que impone la vida día a día.

A Kalkin por su apoyo en todos los buenos y malos instantes de mi vida.

Johanna Rocío

DEDICATORIA

A ese motor que nos da la vida y la fuerza para encontrar día a día los motivos para sobrevivir y seguir adelante, llámese Dios, destino o simplemente inspiración.

A mi madre Patricia, que tras proteger mi camino en esta vida, ahora se ha convertido en un ángel que inspira e ilumina mis pasos y los guía desde el cielo hacia esos triunfos que los vemos lejanos pero que ahora se hacen realidad.

A mi padre Álvaro, que con su manera de subsistir y abrirse paso en el camino, ha sabido encontrar la fortuna de ser un guerrero, cuya valentía ha sido su mejor arma para cosechar sus éxitos.

A mis hermanas Marcela y Melissa a quienes quizá les debo gran parte de lo que he hecho de mí y de lo que he logrado, todo porque el amor es el lazo que une nuestras almas y nos llevará siempre en el camino.

A mi sobrina María José porque ha sabido llenar los espacios vacíos con el simple hecho de respirar, de mirar y de sonreír; gracias por darme felicidad con cada uno de tus movimientos y hacer crecer en mí un amor que nunca pensé sentir.

A todas aquellas personas que creen en mí y que han seguido ese proceso de existir a mi lado, familiares y amigos incondicionales que prevalecen ante cualquier circunstancia.

Álvaro Sebastián

RESUMEN

El trabajo de grado tiene como propósito analizar una de las obras literarias de Laura Restrepo, *Delirio*, autora ganadora del premio Alfaguara en el año 2004. Se basa en establecer las posibles relaciones de la literatura como estructura textual con el contexto social de su producción, teniendo en cuenta que la literatura narrativa constituye un mundo posible de ficción, que amplía el concepto mismo de realidad a través del principio de la revelación.

Lo anterior se llevará a cabo mediante la utilización de algunos principios de la llamada crítica sociológica que permitirá determinar, analizar, categorizar y demostrar los procesos de las causas sociales reflejados en seres ficticios literarios, siendo la cuestión primordial para el trabajo investigativo la mediación de la escritura.

Palabras Clave: *Delirio*, Novela, Crítica sociológica, educación, Ficcionalidad, Literatura, Texto Narrativo.

ABSTRACT

The graduate work has a purpose analyze one of the literary works of Laura Restrepo, Delirium winning author of the award Alfaguara in the year 2004. It's based on establish possible relations of the literature as textual structure with the social context of its production, considering the narrative literature constitutes a possible fictional world, that extending the same concept of reality across the beginning of the revelation.

The previous It will be carried out through the use of some values of the call sociological review that determines, analyze, categorize and demonstrate the processes of the reflected social causes in literary fictional beings, Begin the principal question for the investigative work the mediation of writing.

Keywords: Delirium, novel, sociological criticism, education, functionality, literature, narrative text.

CONTENIDO

	Pg
INTRODUCCIÓN	11
1. DEFINICIÓN DEL MÉTODO CRÍTICO SOCIOLOGICO	16
2. VALORACIÓN DE LOS HECHOS Y PERSONAJES	29
2.1 Instancia Narradora	39
2.2 Diálogos de los Personajes	44
3. ANÁLISIS DE LAS PROBLEMÁTICAS DE LA COLOMBIA FICTICIA	49
4. CATEGORIAS DE LAS SITUACIONES	55
4.1 Situaciones Familiares	55
4.2 Situaciones Amorosas	64
5 INFLUENCIA DE LOS CONFLICTOS EN LA PERSONALIDAD DE LOS PERSONAJES	67
CONCLUSIONES	74
RECOMENDACIONES	77
BIBLIOGRAFÍA	79
CIBERGRAFÍA	80

INTRODUCCIÓN

A partir de un punto de vista académico, la educación en unión con la literatura dan como resultado un individuo dispuesto a viajar por lo desconocido; analizar una obra es sentir, descubrir y experimentar aventuras ficticias, es una vivencia fundamental en la etapa del conocimiento, este aprendizaje se transforma por medio de la literatura en donde se da el inconformismo y se valora más la crítica.

La literatura es un hecho del lenguaje, un sistema de signos universales, que reactiva sentidos proponiendo modelos de percepción, la literatura como obra de arte, tiene una dimensión social, el escritor reacciona ante el sistema de creencias, inquietudes valores y a la inversa sería que el escritor plantea a la sociedad problemas y soluciones unos comportamientos ideales, que esta no había concebido. En la educación básica media es vital la enseñanza del ámbito literario y el análisis de ciertos tipos de literatura, porque permiten establecer relaciones propias de superestructuras del pensamiento o relaciones propias de lo ideológico o relaciones que se establecen con las instituciones sociales puesto que la recepción de saberes en el individuo no solo conlleva a una repetición de estos sino más bien a su interpretación y su previa comprensión en los sistemas sociales del entorno que engloba su desarrollo.

La crítica sociológica es el estudio que se implementa en la realización de esta investigación y bajo esta etiqueta, se reúnen varias teorías que adoptan de alguna manera perspectivas distintas pero que siguen el mismo camino de estudiar esa relación entre literatura y sociedad, puesto que se considera que la sociedad condiciona la literatura. Es posible decir que los seres humanos no actúan concretamente con respecto a sus propias decisiones individuales, sino que en

algunos momentos son influenciados cultural e históricamente según deseos y expectativas que tiene la comunidad a la que pertenecen o las experiencias que vivieron. La crítica sociológica se adapta a los cambios sociales y no se aferra a una postura estática, puesto que cada individuo tiene una cosmovisión y una relación permanente con determinados grupos sociales.

Misión central de este trabajo es dar a conocer la problemática social ficticia que encierran los conflictos que narra la novela *Delirio* de la autora bogotana Laura Restrepo, ganadora del premio Alfaguara en el año 2004. Esa forma de brindar su visión del mundo y su forma de escritura hacen que Restrepo se haya consolidado como una de las escritoras latinoamericanas más relevantes. Tomando las palabras del jurado que evaluó su obra es preciso decir que dicha novela es muy completa puesto que en toda su prosa caben la tragedia y de la misma manera el humor, así como también las pasiones más bajas de los seres humanos y también sus actos más altruistas y sentimientos como la crueldad y la solidaridad, en donde *Delirio* se convierte en una suerte de caleidoscopio de la sociedad moderna que se centra en la realidad compleja de Colombia. Con *Delirio*, Laura Restrepo logra la cúspide de su carrera literaria en donde intenta mostrar las caras alternas de Colombia.

La crisis que desata la locura de la protagonista Agustina, es ocasionada por la caída de un orden social y familiar que la lleva al desmoronamiento de su mundo interior; la novelista sugiere de alguna manera que la base de desquiciarse radica en esa imposibilidad que tiene la sociedad de ver las cosas como son y de aceptar su realidad porque prefiere continuar con esa utopía de sus pequeños mundos artificiales. Se pretende adentrar en un proceso de actuar, pensar y ver toda clase de conductas que hacen que se desarrolle una personalidad definida. Los personajes de esta obra literaria se ven encerrados en una serie de problemáticas sociales, familiares y amorosas, por consiguiente hace que las cuatro historias narradas en la obra sean la causa que desentrañan los factores de la enfermedad

mental de la protagonista principal llamada Agustina que se vinculan a la historia de la familia en general.

Este estudio literario consta de un problema que se enfoca en analizar a través de un método crítico sociológico, las situaciones ficticias que se ven reflejadas en la novela ya mencionada, con lo cual el principio de causalidad de este trabajo se origina por el interés de encontrar solución al siguiente interrogante: ¿Cuáles son las características del mundo ficcional colombiano propuesto en la novela *Delirio* de Laura Restrepo en la década de los 80s? De esta manera se plasma en la obra distintos contextos sociales en diversos momentos, sin dejar de lado que a su vez las obras literarias están llenas de imaginarios, por lo tanto entran en el mundo de la ficción.

El análisis que se realiza tiene gran importancia, puesto que el ser humano en muchas ocasiones se ve marcado por el pasado lo que hace que el futuro para el individuo como tal sea una especie de devenir predeterminado; en este sentido es preciso formularnos la pregunta de ¿qué sucedería si el pasado no es fructífero llevando a las personas a un fracaso sin posibilidades de superar dicho periodo? Es esto lo que ocurre en la narrativa de la obra de Restrepo; por lo que dicho suceso conlleva a un desorden mental de la protagonista, pero de la misma manera, esos delirios se manifiestan de diversas maneras en otros personajes de la novela, que llegan a involucrarse en actos delictivos, entrando así en una suerte de metamorfosis, un cambio de papeles, máscaras y transformaciones.

Es de gran valor establecer las posibles relaciones entre literatura y un delimitado contexto social, puesto que de ahí se desliga la interacción del hombre y la sociedad desde varias perspectivas, existiendo así una implicación innegable entre realidad real y realidad literaria. En este sentido como ya se había mencionado la crítica sociológica se relaciona con la función principal de esta labor literaria que será trabajada en los objetivos a desarrollar para realizar un

cubrimiento más extenso del análisis textual de las características planteadas que se pretenden alcanzar. La cuestión explicativa entonces es determinar, analizar, categorizar y demostrar los procesos de las causas sociales que se reflejan en seres ficticios siendo la cuestión primordial para el trabajo investigativo.

En la obra además de recalcar la fuerza del amor para resolver los problemas más complejos del ser humano, la escritora busca brindar su visión de la sociedad Colombiana de finales del siglo XX, con la violencia como elemento característico, que se refleja en la figura del narcotráfico y en la manera en cómo este corrompió todos los estratos. Restrepo formula una crítica dura a la manera de pensar tradicional de las familias decentes de la clase alta colombiana, resaltando el deseo de guardar las apariencias a toda costa, mientras la realidad muestra una conducta inmoral e incluso ilícita.¹

La guerra, los crímenes, los viajes, los amores, los odios, así como la ambición son temas recurrentes en la obra, que además evidencian dos grandes temas principales que son el delirio y el narcotráfico. Los secretos familiares que nadie sabe y las piezas que no encajan nos adentran en la historia de Agustina y al mismo tiempo en la historia de su familia patriarcal que resuelve sus problemas a gritos y golpes, su madre, su tía, sus hermanos, sus abuelos y su amigo y el lavado de dólares que da a conocer los episodios del narcotráfico.

En este sentido nos adentramos en hechos que vinculan la historia y la ficción que se conectan con la realidad de Colombia durante el narcotráfico de Pablo Escobar y las grandes bombas y atentados que atemorizaban a las ciudades. Accedemos a todas las historias a la vez gracias a la técnica y estrategia que utiliza la autora

¹ PARRA, Rómulo." *El ruido de las cosas al caer, de Juan Gabriel Vásquez*". En: <http://libros.about.com/od/novedades/fl/El-ruido-de-las-cosas-al-caer-de-Juan-Gabriel-Vasquez.htm>.27-03-2015.

para su narrativa, la cual no se detiene y va de aquí para allá entre cada suceso, entre cada personaje y entre el narrador, incursionando así en una lluvia de pensamientos y recuerdos de un sinfín de mentes que llenan cada espacio vacío de la historia que se está contando y que a su vez se presta para delirar y para crear una nueva percepción particular de la novela y una nueva visión de ella.

1. DEFINICIÓN DEL MÉTODO CRÍTICO SOCIOLOGICO

Para establecer el método de la crítica sociológica es necesario ampliar el concepto restringido de su propio significado revisando la labor de los autores que se han encargado de sintetizar sus postulados, contraponiéndose a la de algunos otros; sin embargo la que define concretamente, la que se va a utilizar y la que sustenta la tarea principal de este trabajo es la teoría de Pierre Zima que se explicará al final de este capítulo después de recorrer por el pensamiento de otros teóricos importantes.

Se denomina a la crítica sociológica como la disciplina que estudia sistemáticamente las posibles relaciones entre literatura y sociedad. La literatura se puede considerar como esa manifestación de ideas y representaciones sociales ya que es condicionada por fuerzas producidas por la misma sociedad brindando así un valor, convirtiéndose en eje para a partir de esto realizar un estudio de la obra literaria. El texto literario no solo logra ser tomado como objeto de estudio sociológico, es también esa conciencia del autor que ve más allá y que revela los momentos que llevaron al origen de su labor escritora siendo lo que queda plasmado en su creación literaria.

En la relación de literatura y sociedad cabe resaltar que la crítica sociológica pone de manifiesto que la sociedad condiciona la literatura, en donde los hechos, sucesos e historias de un contexto social moldean las letras literarias; pero por otro lado la sociología de la literatura estudia los efectos de una obra determinada en la sociedad. “La sociología de la literatura no se asocia a ninguna ideología

determinada; se parece a un estudio de mercado en cuanto que estudia la producción, distribución y consumo de la literatura (los tres campos de la investigación sociológica en literatura) en un medio social determinado. Por ello los resultados de sus investigaciones sirven a la crítica sociológica.”² La literatura entendida como institución social es regida por normas marcadas por la sociedad misma en la que se produce.

Las aportaciones que se han hecho en el campo de la crítica sociológica datan desde finales del siglo XVIII, tiempos en los que se desarrollaba la revolución francesa aproximadamente en el año de 1789; dichos aportes se deben al alemán Johann G. Herder quien a partir de una óptica romántica: “la *poesía es la expresión del alma del pueblo*”, interpreta al texto literario como ese efecto del espíritu nacional y como un efecto del espíritu de una época. En contra parte ya para el siglo XIX se originan teorías que desvinculan a la literatura de cualquier tipo de ideología con un lema de: “*el arte por el arte*”, pero en la mitad de este mismo siglo con la aparición del positivismo se replantea la concepción de la relación de la literatura y la sociedad, es decir la literatura como el resultado del espíritu de una determinada época.

“Son diversas las relaciones que se pueden establecer entre literatura y sociedad, aunque básicamente se reducen a dos: el análisis puede pretender ilustrar la sociedad utilizando el texto literario como un documento de época o establecer conclusiones acerca de la obra basadas, en último término, en las relaciones que se presumen entre las estructuras literarias y las sociales. Normalmente, esta segunda línea se adscribe filosóficamente al ámbito del marxismo.”³

² “sobre poética”. Blog sobre teoría de la literatura. En: https://peripoietikes.hypotheses.org/tag/critica-sociologica?lang=en_GB 20/01/2016

³ CALLES, Josefina. “sociología y literatura”. En: <http://analisisliterarioupelipb.blogspot.com.co/2008/02/noche-de-ricos-de-diego-rivera.html>. 15/01/2016

La sociedad siempre se ha basado en relaciones de desigualdad que deben evidenciarse y transformarse mediante el conocimiento y la acción con lo cual la literatura se logra convertir en su expresión y su espejismo que manifiesta los sucesos.

Los principales representantes de la crítica sociológica como método de conocimiento que han asumido sus propias posturas son: Marx, Lukács, Goldman, así como también importantes teóricos que formaron parte de la escuela de Frankfurt tales como Theodor Adorno, Max Horkheimer y Habermas; de la misma manera Bajtín formuló una postura e ideas trascendentales alrededor de la novela; pero Pierre Zima sin duda organizó ideas básicas que serán fundamentales en este trabajo. Entre muchos otros.

Estudios marxistas

La literatura nace de una sociedad, por lo tanto va a ser consumida por ella misma; en este sentido las teorías marxistas suponen la utilización de un aparato conceptual específico para de esta manera lograr realizar una teoría de la literatura a partir de una perspectiva social; los estudios marxistas se diferencian claramente entre sí, pero comparten una misma perspectiva frente a problemas generales de la teoría del arte que plantea que el juicio estético se debe relacionar con el mundo social e histórico ya que el valor estético del arte solo debe ser comprendido en relación con la dimensión social del texto.

En los textos marxistas encontramos una idea clara la cual promueve que el arte es un reflejo de la estructura social, por consiguiente la crítica marxista arraiga un precepto del realismo socialista el cual evidencia que la literatura no solo debe reflejar la realidad, que de hecho ya se encuentra definida, sino que debe mostrar también ciertas actitudes políticas para afianzar dicho concepto.

George Lukács

Este teórico de crítica sociológica gira en torno a las posturas de los estudios marxistas partiendo de la idea de que su crítica no se dedica a materias de opinión sino que es una realidad condicionada por elementos políticos y sociales objetivos. El punto de partida de la crítica lukacsiana es el escritor y su obra concreta, sobre la cual se ejerce un estudio literario detenido en cuestiones sociales muy amplias. El pensamiento de Lukács es de totalidad puesto que considera que la perspectiva del novelista debe ser totalitaria en donde su obra no va a simplemente reflejar la realidad como tal sino que de esta manera la va a conocer y a descubrir; para Lukács la verdadera literatura refleja la realidad de una manera objetiva teniendo en cuenta las circunstancias históricas y sociales anteriores a su creación artística presentando así al público lector una visión totalizadora de la realidad.

En esta corriente de pensamiento el valor de la obra literaria la determina el realismo que esta contenga, por consiguiente el autor debe crear obras que procuren acceder de inmediato al contenido y que no distraigan al lector de la realidad que el escritor quiere contar, de esta manera el autor debe tener la mayor transparencia para no deformar los objetos que son parte de su creación literaria.

Lucien Goldmann

Su investigación al igual que la de Lukács tiene origen marxista, puesto que su investigación es la ambigua relación que une y separa al hombre con la sociedad. Para lograr teorizar de una manera clara y concisa los vínculos que unen las ideas políticas y sociales con literatura, Goldmann propuso que la obra literaria es creación de un sujeto colectivo, para lo cual estudia el texto con el fin de comprobar así la visión del mundo que tiene la clase o el grupo social al que pertenece el autor; la validez artística de la obra literaria será mayor en cuanto mejor articule dicha cosmovisión, por lo tanto las obras literarias no deben verse

como la creación de un solo individuo sino de un sujeto colectivo, de unas estructuras mentales, ideas y valores que comparte un grupo como tal.

Según Goldmann una obra literaria no debe comprenderse mediante sus rasgos lingüísticos sino según las estructuras sociales que dieron origen a su creación en una situación contextual determinada, a este modo de evaluar la literatura lo llamo: “estructuralismo genético”.

Escuela de Frankfurt

La Escuela de Frankfurt se origina para el año de 1923 en donde se planteó en primera instancia como un grupo de investigaciones marxistas; sin embargo sus miembros trataron de mantenerse alejados de los planteamientos de Marx en el sentido de que procuraron no tener en cuenta la infraestructura económica o el papel importante que tenía la lucha de clases; es decir trataron de prescindir del materialismo dialéctico.

“El núcleo de la investigación de la Escuela fue el estudio de la sociedad industrializada moderna, tanto de la esfera capitalista como de la comunista en su totalidad. Serán analizados no sólo los aspectos económicos- primados por el marxismo tradicional-, sino también los políticos, psicológicos, filosóficos, artísticos, científicos...El objetivo era poner de manifiesto los componentes ideológicos y represivos de la sociedad y de la cultura.”⁴

Entre los teóricos más importantes del grupo de investigación social de Frankfurt se encuentra Theodor Adorno, filósofo, sociólogo y músico alemán que “concibe a la sociedad como una estructura con tres planos: económico, cultural y político. En el primero se sitúa la disputa clásica marxista entre el capitalista y el proletario; en

⁴ ACFILOSOFIA. “La escuela de Frankfurt”. En: <http://www.acfilosofia.org/materialesmn/filosofas-y-filosofos/250-la-escuela-de-frankfurt> 29/01/2016

la segunda, las superestructuras de producción de contenidos y formas de pensar; y en la tercera, los aparatos ideológicos de control, entre los cuales ubica a los medios de comunicación. Estos, en alianza con los dueños del capital, buscan la forma de controlar a las masas mediante la producción de contenidos en una Industria Cultural”⁵.

Bajo la misma esfera de pensamiento de Adorno con respecto al control que la sociedad ejerce frente a los individuos, también se sitúa Max Horkheimer quien en el año de 1957 publicó “teoría tradicional y teoría crítica” con lo cual el término: “teoría crítica” define a aquel objetivo perseguido por el grupo de investigación y hace referencia a una nueva manera de analizar la realidad; de la misma manera trata de dar a conocer las formas de dominación y manipulación de la conciencia de los individuos. En este sentido hay una disyuntiva entre teoría tradicional que pretende ser objetiva y neutral, para la cual hay una adecuación entre concepto y objeto es decir una inmediatez entre el sujeto que conoce y el objeto; pero por el contrario la teoría crítica pone de relieve que ninguna teoría puede ser neutral, que en ningún caso el conocimiento es imparcial ya que responde a intereses históricos económicos y sociales. La teoría crítica tiene como objetivo la emancipación del hombre y que este a su vez sea el único dueño de su destino.

Luego de varias etapas de la escuela y de una variedad de autores que intentaron replantear las teorías formulando la realidad y el lugar del individuo frente a las condiciones sociales; con el teórico J. Habermas se da inicio a la última etapa del grupo de Frankfurt, este autor continúa con la misma línea de Horkheimer y Adorno ya que intenta también encontrar ese ideal a través de una razón crítica y emancipadora. Habermas al igual que los primeros teóricos de la escuela considera que los avances científicos y tecnológicos han hecho posible de alguna manera el aumento de la producción y con esto también incrementa el

⁵ BENZA, Paolo. “Theodor Adorno y la teoría crítica”. En: <http://viciodeescribir.blogspot.com.co/2012/07/theodor-adorno-y-la-teoria-critica.html> 01/02/2016

consumo...”El sistema promueve la idea de que el consumismo garantiza la felicidad; por tanto, esta depende, en último término, del desarrollo científico y tecnológico. Lejos de cuestionar estas ideas, la ciencia y la tecnología contribuyen a enmascarar la dominación y la explotación de los seres humanos”.⁶

En últimos términos la escuela de Frankfurt con sus estudios económicos, culturales y sociales generan una nueva teoría crítica que pretende liberar al ser humano en relación con la sociedad y su opresión, partiendo de modelos socio-culturales científicos y tecnológicos que el contexto le impone disfrazando la realidad bajo un estigma objetivo y neutral que pretende ciegamente dar felicidad al hombre.

Mijaíl Bajtín

Para este teórico literario ruso los textos literarios narrativos son bastante llamativos en especial las novelas, en donde se evidencian el cruce de voces y diálogos. Bajtín comprende el género novelístico como aquel sistema de diálogos en el cual se involucran varias representaciones de hablas, de estilos concretos y postula que el lenguaje de la novela sirve como objeto de representación.

Para Bajtín la estilística subjetiva individual no logra dar a conocer la palabra social novelesca en su totalidad; puesto que ignora la vida social de la palabra, es decir, la palabra de las calles, de los espacios públicos, de los grupos sociales, de las épocas etc. Para este autor solamente a finales del siglo XIX comienza el interés por los problemas técnicos de la novela y a partir del siglo XX el arte en prosa, es decir la palabra novelesca, empieza a ocupar un lugar en la estilística; la novela más que un género es un anti-género ya que rompe con la armonía puesto que Bajtín la considera como ese despertar de las clases bajas, la novela dice, es

⁶ ACFILOSOFIA. “La escuela de Frankfurt”. En: <http://www.acfilosofia.org/materialesmn/filosofas-y-filosofos/250-la-escuela-de-frankfurt> 01/02/2016

un fenómeno plurivocal, pluriestilístico y plurilingüal que se constituye por unidades heterogéneas.

Introduce la idea de polifonía; refiriéndose a la obra de Dostoievski plantea: “No se intentará de orquestar los diversos puntos de los personajes. La conciencia de éstos no se funde con la del autor ni se subordina, a su punto de vista, sino que conserva su integridad e independencia: No son sólo objetos del universo del autor, sino sujetos a su propio mundo significante”.⁷

“Para el pensamiento crítico, la obra de Dostoievski se ha fragmentado en un conjunto de construcciones filosóficas independientes y mutuamente contradictorias, defendidas por sus héroes. Entre ellas, los puntos de vista filosóficos del mismo autor están lejos de ocupar el primer lugar. Para unos investigadores, la voz de Dostoievski se funde con las voces de algunos de sus héroes; para otros, representa una síntesis específica de todas estas voces ideológicas y finalmente para terceros su voz se pierde entre las últimas. Con los héroes se polemiza, se aprende, se intenta desarrollar sus puntos de vista hasta formar un sistema acabado”.⁸

Los lenguajes para Bajtín no se excluyen entre sí, sino que se entrecruzan variadamente. Julia Kristeva siendo filósofa y teórica de la literatura de origen búlgaro que publicó en la revista “*critique*” las teorías Bajtinianas recuperando los conceptos de polifonía y dialogismo conserva de esta manera el importante descubrimiento Bajtiniano de Polifonía de la novela y al mismo tiempo intenta relacionar los diferentes discursos novelescos con variantes del habla social. Kristeva reafirma que es imposible separar la producción literaria, es decir la escritura de la lectura; la producción del autor no asimila solo lo que el escritor ha leído sino en general todos los textos escritos u orales de su sociedad, el producto

⁷ GALLARDO, Elena. “teorías pos formalistas rusas”. En: <https://peripoietikes.hypotheses.org/225> 26/012016

⁸ BAJTIN, Mijaíl. “Problemas de la poética de Dostoievski”. Trad. Tatiana Bubnova. 2 Ed. México. 2003. Pg.

literario es un cruce de varias superficies textuales, una intertextualidad, es decir un dialogo entre varios textos con lo cual la sociedad se convierte en sí misma un conjunto de textos.

Pierre Zima

Para éste teórico la sociología de la literatura se habría podido desarrollar como ciencia sino hubieran ocurrido dos sucesos importantes: En primera instancia si no hubiese habido un choque entre los marxistas y los formalistas rusos, que “surgen entre 1915-1930 y quienes buscaron crear una "ciencia" de la literatura y aplicaron la lingüística al estudio literario con este fin. Según los formalistas, una obra literaria es un único objetivo en sí y no debe ser subordinada a otras disciplinas, como la psicología, la sociología o la historia.”⁹. Y en segundo lugar si el estructuralismo contemporáneo no hubiera evitado por ideología el dialogo con el estructuralismo genético de Goldmann y las teorías marxistas, las dos corrientes habrían podido aprovechar el estudio crítico de la estética de Adorno según la cual las obras de arte son a la vez hechos sociales y construcciones autónomas, polisémicas.

“Los enfoques semióticos y lingüísticos insisten, por un lado, en la relación dialéctica entre el texto y la sociedad, hablan del “funcionamiento del texto en el medio social” y subrayan el carácter formativo y social de la comunicación literaria. Sin embargo, por otro lado, omiten el examen de las condiciones socioeconómicas de la producción literaria, el papel de las fuerzas colectivas en los campos de la producción y la recepción, así como las mutaciones que sufren los productos literarios en el curso de la historia”.¹⁰

⁹ HARLAN, Crystal. “Formalismo Ruso”. En: <http://literatura.about.com/od/teorialiteraria/a/Formalismo-Ruso.htm> 04/03/2016

¹⁰ ZIMA, Pierre. “Para una sociología del texto literario”. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá. 2010. Pg. 205

El hecho de que la literatura tiene orígenes sociales y la comunicación sobre la literatura solo puede comprenderse en un contexto social, se ha convertido en certeza para la crítica de la novela, sin generar en ello tentativas de representar las estructuras textuales como hechos sociales.

Es preciso concebir apoyándose en la lingüística y la semiótica, una teoría que sea capaz de hacer manifiesta la sociedad en el texto. Dicha teoría debe evadir la sociología de los contenidos en donde sus autores como Lukács y Goldmann tratan a las obras como documentos históricos que evitan traducir la escritura polisémica al lenguaje conceptual.

”las interpretaciones mono sémicas, siempre dispuestas a privilegiar una isotopía semántica del texto- en general la que corresponde a la ideología del teórico, a su discurso sobre la realidad- suprimen las mediaciones lingüísticas y textuales en las que debería insistir la sociología de la literatura. El autor como productor de textos no se interesa directamente en los problemas políticos, económicos o psíquicos (no escribe ni para el sociólogo, ni para el psiquiatra) sino en los textos, en el lenguaje de la sociedad”¹¹

Zima se refiere a una teoría formalista de la serie (del sistema) que hace posible una explicación concreta de estructuras textuales puesto que no puede comprenderse la obra particular de una manera inmediata, es decir de forma abstracta, sino solamente en el contexto discursivo que permite definir su intención; esto es posible dentro de la serie, del sistema es decir, de la sociedad. Todo lo anterior con el fin de no abordar los problemas literarios de una manera no genética o de excluir el punto de vista genético.

¹¹ IBID Pg. 212

Los formalistas desatendieron el hecho de que los problemas lingüísticos de la producción literaria solamente pueden explicarse en el plano sociológico. La debilidad de su método es que ignoran el principio fundamental de que la historia es inmanente a las obras, no es un destino exterior a ellas ni una apreciación variable. El contexto social es inmanente a la evolución literaria y esta se hace incomprensible cuando se la separa de las estructuras sociales, los problemas de la producción literaria aluden por consiguiente a las transformaciones socio-culturales.

Zima incluye las descripciones de la evolución literaria de Jan Mukarovsky, crítico y teorizador de la literatura, quien fue uno de los principales integrantes del círculo lingüístico de Praga (grupo de investigadores fundado en 1926 centrados en estudiar las funciones del lenguaje especialmente la comunicativa), sus descripciones corresponden en varios puntos a los de los formalistas ya que dan cuenta de los problemas estéticos y sociales puesto que cada obra literaria es acogida en el marco de alguna tradición que refuta deformándolas.

Los argumentos de Mukarovsky recuerdan de alguna manera el estructuralismo genético de Goldmann quien pretende demostrar que la obra de arte puede comprenderse de forma inmanente pero no en un plano teórico, sino a partir de la estructura social que la engloba.

Para permitir ver hasta qué punto la historia y la sociedad se consideran inmanentes a la estructura del texto literario, Mukarovsky define también el concepto de estructura como “entidad dinámica” no estática, es decir tomándola como una corriente de fuerzas (intereses sociales) que fluye a través del tiempo. El artista considerado personalidad y sujeto semiótico que produce nuevos signos, articula intereses contra la norma estética establecida y así los antagonismos sociales son traspuestos al plano estético, al de la escritura.

Mukarovsky insiste en el hecho de que los intereses sociales se articulan en los cambios técnicos. El formalismo estético y literario de la escuela tenía razón al afirmar que todos los elementos de la obra de arte pertenecen a la forma; no obstante les falto añadir que todos los elementos de la obra de arte también son portadores de significaciones y de valores no estéticos y por lo tanto forman también parte del contenido.

La búsqueda de elementos en la producción literaria, es decir en el campo de la escritura abre una nueva vía al estudio de la sociedad y la literatura puesto que en lugar de vincular las obras literarias con ideologías y de identificarlas con sentidos unívocos como algunos de los críticos marxistas, el propósito es sacar a la luz todas esas implicaciones sociales de su escritura. “Una sociología de la literatura que se crea en capacidad de ignorar el análisis detallado del fenómeno lingüístico (textual) se vuelve absurda, pues ignora su propio objeto y degenera en especulación”¹².

Para Roland Barthes crítico, ensayista y semiólogo Francés quien fuera uno de los representantes de la nueva crítica o crítica estructuralista, la obra literaria es un signo polisémico, cuya estructura abierta puede suscitar discusiones interminables, pues el número de meta- textos que se inspiran en ella es infinito: “los sistemas de sentido pueden apoderarse de ese texto absolutamente plural pero su número no se cierra nunca, al tener como medida el infinito del lenguaje”.¹³

Mukarovsky y los estructuralistas de Praga en este sentido concuerdan con la semiótica contemporánea cuando reconocen en el texto literario un signo polisémico que es imposible decodificar y traducir a la ideología, como si solo se tratara de un mensaje unívoco del lenguaje comunicativo. Sin embargo

¹² ZIMA, Pierre. “Para una sociología del texto literario”. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá. 2010. Pg. 219

¹³ IBID. Pg. 223

Mukarovsky evita el pluralismo radical de Barthes suponiendo por un lado que no se trata simplemente del lenguaje infinito sino que está regido por normas y valores sociales; y postula por otro lado que en la obra misma en su correlación entre significantes y significados (gesto semiótico) contiene normas y valores que dan cuenta de su influencia social.

...“si Lukács y Goldmann no hubieran ignorado la polisemia de las obras de arte confirmada, entre otros, por la heterogeneidad de la recepción, y no hubieran intentado reducirlas a equivalentes filosóficos e ideológicos, tal vez habrían descubierto, junto con Mukarovsky, la necesidad de explicar las tendencias de la escritura a la alienación y a la actualización, en lugar de identificar los textos ficcionales con los objetos estéticos que les corresponden”¹⁴ ... Con lo anterior el texto ficcional al resistirse para ser reducido a una estructura ideológica de significados; suscita en el lector una nueva visión que les otorga a los seres una nueva particularidad. La finalidad no es el acercamiento a nuestra comprensión de la significación que el texto literario contiene, sino es la de crear una percepción particular del objeto, crear una nueva visión y no un reconocimiento.

¹⁴ZIMA, Pierre. “Para una sociología del texto literario”. Instituto Caro y Cuervo. Bogotá. 2010. Pg. 234

2. VALORACIÓN DE LOS HECHOS Y PERSONAJES

La novela se enmarca en una saga familiar que desata intriga, crónica social y una crítica a la moral de varios personajes que se definen por sus distintas personalidades que juegan con los tiempos y un sinfín de estilos particulares que diferencian esta obra literaria de cualquier otra. *Delirio* es marcada desde el inicio de la narración como un enigma, en el cual se enmarcan aspectos sociales, familiares, amorosos y una lista de sucesos que enriquecen la belleza de su universo literario.

Personajes Principales:

Agustina: Personaje principal

Aguilar: Esposo de Agustina, profesor de literatura

Midas McAlister: Amigo de Joaco el hermano mayor de Agustina

Nicolás Portulinus: Padre de Eugenia y Sofí, abuelo de Agustina

Personajes Secundarios:

Martha Elena: La ex esposa de Aguilar con la cual tuvo dos hijos

Eugenia: La madre de Agustina

Tía Sofí: Hermana de Eugenia

Joaco: Hermano mayor de Agustina y Bichi

Carlos Vicente junior: El Bichi hermano de Agustina y Joaco

Carlos Vicente Londoño: Padre de Agustina

Anita: Recepcionista del hotel Wellington en el norte de Bogotá donde suceden los hechos

Blanca: Esposa del Abuelo de Agustina Portulinus

Moreno Rorro: Trabajador fiel del Midas McAlister

Rony Silver: Amigo de Midas McAlister

Araña Salazar: Jefe del midas McAlister

Misterio: Mano derecha de Pablo Escobar

Ilse: La hermana de Nicolás Portulinus

Abelito caballero o Farax: Extranjero que llega de repente a la casa de Nicolás Portulinus

Aminta: Empleada de los Londoño

Dolores: La enfermera asesinada en el gimnasio de McAlister

Temas de la obra: Locura, mentira y narcotráfico

Lugares de la obra:

Bogotá: Lugar donde ocurren la mayoría de los hechos

Hotel Wellington: Lugar donde encuentra Aguilar a Agustina

Sansaima: Lugar donde vivió la infancia Eugenia y Sofí

Época: Década de los 80

Delirio, es una novela que narra cuatro historias en las cuales se ven involucrados cuatro personajes principales que desenvuelven toda la trama de la historia, en primer lugar encontramos el personaje de Aguilar, puesto que es el esposo de Agustina la chica que delira a causa de la muerte de su padre, de los problemas familiares y sociales de los años 80 de la ciudad de Bogotá, siendo así la protagonista de la historia; seguida del Midas McAlister y Nicolás Portulinus quienes tienen gran importancia en el origen y el desarrollo social a lo largo de la obra literaria.

Agustina viene siendo el centro, de donde parte estas cuatro historias. Ella por mirar tanta violencia de parte de su padre en su hogar contra su hermano menor, pronostica cuando el padre va a maltratar a su hermano, se desarrolla psicológicamente con ese problema de adivinanza haciendo ritos ocultos, desnuda encerrada con su hermano menor mirando fotos que su padre le tomaba a su tía en la ausencia de ellos y su madre, con lo cual prometen desde pequeños nunca revelar ese secreto. El dolor que tenía el padre de Agustina, es que cuando Eugenia queda embarazada por primera vez del hijo mayor Joaco; él quería que su hijo llevara su nombre, por cuestiones de la vida el padre llega retrasado al bautizo de su hijo y la madrina del niño decide ponerle Joaco, cuando Eugenia la madre de Agustina queda en embarazo por segunda vez Carlos Vicente quería un hombre y resulta mujer y en el tercer embarazo de Eugenia nace el esperado niño, pero sale extremadamente parecido a su madre y su hermana y como deseo del padre le ponen el mismo nombre de él; al avanzar la historia resulta que el niño es afeminado y por esto el padre le pegaba fuertemente para que aprenda a ser hombre como él.

“...Es la última vez bichito, le asegura Agustina, nunca más te vuelve a pegar mi padre porque yo lo voy a impedir, No encojas ese brazo como si fueras un pollo con el ala quebrada, ven Bichi, hermanito, tienes que darles el perdón a las manos malas de mi padre porque su corazón es bueno, tienes que perdonarlo, Bichi no hacerle mala cara porque de lo contrario se larga de casa y la culpa va a ser tuya, ¿te duele mucho el bracito?, ven acá que no es nada, si paras de llorar tu hermana Agustina te va a convocar a la gran ceremonia de sus poderes, y hacemos lo que sabemos, ella saca las fotos del escondite y Bichi coloca la tela negra sobre la cama...” (Delirio 16)

Agustina pronostica calamidades, dice que desde pequeña tiene un don de los ojos o visión de lo venidero, ella se perdía dentro de su propia cabeza, muestra

una resistencia femenina contra las normas y la etiqueta de su clase social, desafiando así los valores del comportamiento familiar y social de su clase aristócrata.

“...paso el resto del día con una jaqueca tremenda y no puedo poner atención en clase porque dentro de mi aún resuena el eco del poder que me obliga a actuar, y no veo la hora de que toquen la campana de las cuatro para salir del colegio, llegar a casa y advertírsele al Bichi, que no por nada es mi hermano menor y yo soy la designada por los poderes para protegerlo. Alguna vez incluso la voz es tan apremiante, tan áspera que a media mañana Agustina se vuela el colegio, que queda en la calle 71 con carrera cuarta, y corre sin parar hasta el colegio del niño, que queda en la 82 con 13, solo para anunciarle que mi padre le va a pegar, y como el celador del liceo masculino no deja entrar porque es hora de clase, invento una mentira de que por favor dejen salir al niño Carlos Vicente Londoño, del curso quinto elemental, porque su hermana vino a avisarle que su abuelito se está muriendo y a rato llega a la portería el Bichi todo ofuscado porque lo han hecho interrumpir un examen parcial de Geografía...”(Delirio 66)

Los apartes citados de la obra literaria logran expresar el gran temor que la protagonista Agustina tenía contra su padre Carlos Vicente Londoño, de la misma manera, el respeto que le infringía. Al analizar dichos fragmentos se evidencia que ella padecía de trastornos genéticos de delirios desde temprana edad, involucrando así a su hermano menor Bichi en extraños ceremonias donde los dos se desnudaban, creándole así, gracias a su extrema protección un ambiente delicado fomentando su orientación sexual e incrementando en el niño un odio profundo hacia la figura paterna.

Por la misma perspectiva al referirnos a los años 80s del país, se establece una generalidad de la familia que gira en torno a un machismo importante que

disminuye la figura femenina de la madre partiendo del hecho de considerarla como el género “débil”; sin embargo la desigualdad de género plasmada de alguna forma en la obra literaria ha cambiado con el pasar del tiempo, tal vez por los contextos sociales con lo cual la perspectiva del texto puede variar.

La contraposición ha tenido gran valor en el seno familiar en donde las personalidades diferentes son rechazadas, en donde los antagonismos se excluyen y en donde en una familia común de una Colombia delirante se establece por el poder del varón que desea que sus hijos sean su viva copia rechazando lo débil y delicado.

Aguilar es licenciado en literatura, pero a causa del desempleo encuentra un trabajo de vendedor de comida para perros con lo cual mantenía su hogar formado con Agustina, este personaje es de vital importancia ya que es quien empieza a buscar los orígenes de su esposa y a ondear sobre la razón que pudo haber afectado psicológicamente en su carácter, en medio de esta investigación de repente llega a su casa la tía Sofí, que viene siendo un personaje secundario pero muy importante a la vez para desenvolver el problema que Agustina tenía desde su niñez. Dicha tía era la que se encargaba de las cosas del hogar vestir, servir y mantener la casa arreglada y de igual forma era la que traicionaba a su hermana Eugenia con su cuñado Carlos Vicente.

Agustina tenía una promesa con su hermano menor Bichi, que era homosexual y es que nunca iban a revelar el secreto de su tía y su padre, que eran unas fotos de ella desnuda y que cada vez que salían de viaje Eugenia con sus tres hijos Joaco, Bichi y Agustina, aprovechaban la casa para ser amantes. El hermano menor de Agustina crece, se encuentran en una reunión familiar como toda la familia aristócrata que aparenta que las cosas ante los demás están bien, de repente llega en ese momento una empleada que por cuestiones de embarazo sale de la casa, pero los visita para que conozcan a la hija, cuando el Bichi se

acerca a jugar con la bebe, el padre Carlos Vicente Londoño se enloquece y empieza a pegarle al niño con la excusa de que los hombres no demuestran fragilidad ante los niños, que eso solo es de mujeres, con lo cual el niño toma la decisión de subir al cuarto romper con el secreto que tenía con su hermana Agustina desde que eran niños, y colocó las fotos sobre la mesa del comedor donde se encontraba la familia reunida. Él lo hace con el fin de que su madre ponga fin con su dolor y deje a su padre, esté de parte de él y expulse al padre de la casa, pero pasa todo lo contrario su madre Eugenia una mujer sumisa se desentiende como si ya hubiera sabido que su esposo le es infiel con su hermana, para aparentar que su matrimonio no se dañe ante la sociedad, le dice a Joaco su hijo mayor que él es el responsable de haber tomado esas fotos, con lo cual el Bichi toma fuerza y se va de la casa seguido por la tía Sofí que también se va. Agustina desconcertada por que el Bichi rompe la promesa que desde niños tenían de no mostrar esas fotos por el miedo de que su padre se vaya y los deje solos entra en llanto.

La figura de Aguilar en el texto literario puede representar la diferencia de edades en el amor que no es ajena a la sociedad colombiana puesto que esto genera un señalamiento; su posición letrada le da un toque intelectual a los sucesos que es vital, puesto que él es quien desenreda de alguna forma todos los hechos que han degenerado la salud mental de la protagonista desencadenando la variedad de problemáticas que engloban a la familia en general.

“...ya tenía el cerebro reventado cuando la recogí el domingo en el hotel Wellington, así que lo que debo averiguar es que sucedió durante el viernes y el sábado. No son cuatro días sino solamente dos, cuarenta y ocho horas de vida lo que se ha borrado de todos los relojes...” (Delirio 74)

Por otro lado su situación de hombre divorciado también es punto clave en la trama principal ya que su amor enfermizo por Agustina hace que la familia de esta

lo desprecie también por el hecho de pertenecer a otra clase social diferente, de igual manera por concebirse como un hombre distraído pero leal a su cariño y comprensión que lo llevan a estar hasta en las adversidades con su amor verdadero desde el inicio antes de su viaje, hasta su reencuentro inesperado con el delirio de Agustina.

“...lo último que pensó Aguilar de su mujer el día de la partida, viéndola acometer la tarea de pintar las paredes del apartamento por segunda vez en lo que iba del año, fue que inútil es pero como la quiero...” (Delirio 69)

“...a mi regreso cuatro días después, un hombre desconocido en un cuarto de hotel me entregaba una Agustina que ya no era Agustina. Yo la había llamado el miércoles en la noche desde Ibagué para decirle que no, que pese a sus temores no nos había ocurrido nada malo, y que sí, que si me gustaba el verde musgo de la sala, Aguilar colgó...” (Delirio70)

El tercer personaje principal de la obra es el Midas McAlister, este personaje es reconocido desde el inicio de la obra, compañero de Joaco el hermano mayor de Agustina que estudian en el mismo colegio, distinguidos los dos por su nivel social, Joaco hijo de familia pudiente y McAlister descendiente de una familia humilde que se describe como una persona con ideas, inteligente capaz de superar cualquier cosa que le depara la vida, se hace amigo de Joaco y este lo lleva a conocer su casa; McAlister lo engaña a Joaco diciéndole que vive en unos apartamentos lujosos de Bogotá, aparenta tener mucho dinero y cuando Joaco lo lleva a la casa conoce a la hermana de este, Agustina, de la cual se enamorara a primera vista y empieza a adentrarse en los asuntos y negocios de la familia de ella con el propósito de tener prestigio y con la ilusión de que algún día pueda conquistarla. Este personaje se ve inmerso en el mundo del narcotráfico de los años 80s, en donde en esas épocas se encontraba su máximo exponente, Pablo Escobar, delinquiendo con lavado de dinero obtiene fama, y prestigio con lo cual monta un

gimnasio; al pasar el tiempo tiene una relación con Agustina, se comprometen, hasta que ella queda en embarazo y lo pierde, es ahí donde Agustina conoce a Aguilar, cada vez que ellos se encontraban ocurría algo más que una amistad. En un día como cualquiera Midas le pide a Agustina que le ayude con un problema que tuvo en el “aerobic’s center”, así se llamaba su gimnasio; pero el problema fue que en ese momento se encontraba una mujer que trabajaba con el fin de que a un compañero de él, “el araña” que sufría de disfunción eréctil lograra la eyaculación, pero al no resultar nada deciden matar a la mujer. Agustina en ese momento termina diciéndole a todas las personas que se encontraban ahí lo que había sucedido, por lo cual cierran el gimnasio para entrar en investigación y al verla así y con el problema que se le venía encima Midas decide llevarla a un hotel con uno de sus fieles seguidores “Rorro”; es así donde la encuentra Aguilar con sus problemas delirantes, sin ropa y sin la idea de lo que le pudo haber sucedido a su mujer.

Moreno Rorro era un empleado del gimnasio trabajador del Midas quien acompañó a Agustina los días que estuvo en el hotel”...yo fui el que lo llamó a usted para avisarle que la recogiera en el hotel le dice a Aguilar...” (Delirio 299)

El invalido y estéril Araña Salazar, este es un personaje de los cuales McAlister toma como fuente para contactar a Pablo Escobar para operaciones de lavado de dinero sucio del narcotráfico “...el “Araña” que después de 4 cirugías mayores y un platal invertido en rehabilitación, los doctores, logran salvarle el pellejo pero no la dignidad, porque queda parapléjico e impotente el infeliz...” (Delirio 22)

“...el negocio que el Midas manejaba era incruento y succulento y no tenía nada que ver con el aerobic’s center que no era más que fachada...” (Delirio 80)

El cuarto personaje principal es el abuelo de Agustina, por parte de su madre, Nicolás Portulinus quien vive en Sansaima, es casado con Blanca con la cual tiene

dos hijas Eugenia y Sofí; él tiene problemas mentales. En su historia relata la infancia de su niñez en donde recalca que tenía una hermana llamada Ilse la cual tenía una infección, por tal razón se rascaba mucho los genitales, también tendía a masturbarse. Los padres quieren ocultarla, le amarran la mano causándole a la pobre niña mucho dolor, con lo que se va convirtiendo todo en una gran mentira generando un retraso en Ilse. Tanta era la locura de él que quiere que un músico que llega a la casa, un extranjero llamado Abelito, a quien le pone de sobrenombre "Farax" lo remplace en el lugar de padre y esposo ocupando todos sus espacios. Al pasar del tiempo Nicolás se iba enfermando cada vez más puesto que lo que ocurre en Sansaima marca la vida de Eugenia, la Madre de Agustina y es que Abelito el extranjero, Sofí y Blanca salen de casa y lo dejan al cuidado de Eugenia, su hija los dos se duermen, cuando ella despierta se da cuenta que su padre se había tirado al río y se había ahogado por lo cual ella se siente muy culpable.

La historia de Portulinus apunta a los antecedentes hereditarios, el cuadro familiar de los Londoño se dibuja con trazos típicamente freudianos, sin que en él falten los escarceos incestuosos y las corrientes elípticas, en el marco todo de una severísima denuncia de la hipocresía que rige los comportamientos de la alta sociedad bogotana en los 80 y de su arraigado machismo; como lo demuestra el padre de Agustina en la novela. La autora busca evaluar el machismo implícito en las relaciones familiares y sociales que rigen y que quizás no nos sean tan ajenos. La realidad colombiana es escalofriante, pero no es producto de una casualidad histórica.

Nicolás Portulinus"...habiendo venido desde Kaub, un lugar con un río y un castillo se había quedado entre los cañaduzales del mundo tórrido pueblo de Sansaima, quizá por gracia de ese húmedo y tímido encanto de las tierras calientes que tan seductoras resultan para hombres como el propensos a la ensoñación y al desvarió..." (Delirio. 22)

“...la locura de Portulinus es dolor. Es el inmenso dolor que en él habita. Ahora, tanto tiempo después, sobre la chimenea de la residencia de Eugenia, la menor de sus hijas, están enmarcadas y expuestas dos fotografías del abuelo Portulinus, una tomada a los veintinueve años y la otra a los treinta y nueve, lo cual permite establecer un antes y después como de anuncio de cirugía plástica o de producto para adelgazar, solo que en este caso en vez de mejoría hay pura pérdida y la contraposición revela como, en el lapso de diez años tomo posesión del músico un ritmo biológico abominable que debía estar hermanado con la creciente perturbación de su espíritu...” (Delirio 75)

Ilse, la hermana de Portulinus tenía el problema de que se rascaba mucho los genitales, por este problema sus padres deciden encerrarla y alejarla de la sociedad lo que generó grandes problemas mentales en ella”...Nicolás escuchaba como su padre, descontrolado, le gritaba a Ilse, no hagas eso cochina eso es sucio y debía recurrir a la fuerza física...” (Delirio. 239)

Blanca esposa de Portulinus porta especialmente con dos características, paciente y comprensiva que son las que le ayudan a seguir día a día con su amado sin desesperarse. “...siento que mi coraje es suficiente para lo que pueda ver y tratándose de mi amado Nicolás, puede venir cualquier cosa. Pero yo vivo solo para él y siempre le brindare mi amor y mi apoyo, pase lo que pase...” (Delirio. 103)

Dice Blanca”... en su natal Kaub, Nicolás tuvo serias dificultades para aprender a hablar, y que tartamudeaba a duras penas y eso en su mejor momento, ya que por lo regular se refugiaba en un silencio obstinado donde solo a sus melodías interiores les daba cabida, hasta el punto de que a los cuatro años de edad su señor padre, temiendo sordera o atrofia cerebral, lo llevo hasta una ciudad vecina para hacerlo examinar...” (Delirio 115)

El personaje del abuelo de la protagonista es el origen de todo, es quien marca el tiempo de la obra en general puesto que su historia se enmarca en sus comienzos, en las trabas de tiempo que se deducen con la mezcla de todas las historias que convergen en el texto. Su situación vincula muchas de las problemáticas que situamos ya que es de vital importancia en los contenidos de muchos personajes, en la poca importancia que le daba a su hermana presenciando sus maltratos por parte de padre, la rigidez paterna que vivió enmascara gran parte de su historia repitiéndose después con su nieta Agustina, haciendo que este hecho recalque a lo largo de todo el escrito haciendo gran énfasis que se relaciona con la realidad de alguna manera reflejando una familia disfuncional en muchos de sus sentidos.

“...Nicolás era lo que las tías abuelas, antes de morir de enfermedades innombrables, llaman un estuche de monerías; sol de unos padres para quienes Ilse era un inmerecido castigo, Nicolás, el niño agraciado, escuchaba como su padre, descontrolado, le gritaba a Ilse No hagas eso, cochina, eso es sucio, y lo veía recurrir a la fuerza física, entre energúmeno y transido, para impedir que ella se llevara la mano allá abajo, que era lo peor que podía sucederle a la familia; cualquier cosa es preferible, lloraba la señora madre, cualquier cosa hasta la muerte...” (Delirio 302)

2.1 INSTANCIA NARRADORA

En *Delirio*, Restrepo juega con la voz narrativa. Puede comenzar en primera persona y sutilmente cambiar a tercera, como si el autor implícito quisiera asegurar que su versión de los hechos se infiltrara en nuestro subconsciente.

“...más bien una suerte de reorganización domestica que no tiene lógica visible para mí pero que a ella le exige toda la concentración y energía, quien no haya convivido con un delirante no sospecha siquiera la

desaforada cantidad de energía que puede llegar a desplegar, la cantidad de movimientos por segundo. Por órdenes de su sobrina, la tía Sofí permanece en un rincón de la sala sin atreverse a mover porque cada vez que lo intenta, Agustina monta en cólera y se lo impide, también Aguilar lo conmina a quedarse quieto donde esta y establece las reglas de una nueva ceremonia que los otros no comprenden, una original epifanía de la demencia que consiste en ejercer un control implacable del territorio, ellos habitan del lado de allá, Agustina de este lado y está pendiente como cancerbero, o un agente de aduanas, de que nadie trasgreda esa frontera imaginaria, ese Muro de Berlín o Línea Maginó que aún no se sabe para qué habrá trazado, Mi padre va a venir a visitarme, mi padre me advirtió que si ustedes están en mi casa, él cancela su visita porque no quiere verlos aquí, quédense allá, carajo, allá es la casa de los hijueputas y aquí es la mía, usted atrás, usted atrás...” (Delirio 221)

Cuando el lector de esta novela, Premio Alfaguara 2004, lleva sólo diez páginas leídas, ya ha oído la voz de cuatro personajes diferentes sobre acontecimientos y tiempos distintos, pero con referencias a un mismo personaje con quien todos tienen alguna relación y que es, también, uno de los hablantes. Se trata de Agustina Londoño.

“...Tu y yo sabemos bien que esas fotos son más peligrosas que una bomba atómica, capaces de destruir a mi padre y de acabar su matrimonio con mi madre y de hacer estallar nuestra casa y aun toda la cabrera si a si se nos antoja, por eso antes de ponerle en orden encima de la tela negra debemos hacer, siempre el juramento, luego tú me tomas a mi idéntico juramento, iguales preguntas e iguales respuestas, y empezamos a mirar las fotos una por una y a colocarlas en su debido lugar sobre la cama, la tía Sofí con la camisa abierta, la tía sofí desnuda sobre la silla reclinomática del estudio de mi papi, la tía Sofí sentada sobre el escritorio con tacones

altos y medias de seda, la tía Sofí recostada de espaldas y mostrándole a la cámara las nalgas, la tía Sofí mostrando las tetas mientras mira a la cámara con una sonrisa tímida e inclina la cabeza de una manera anticuada, la tía Sofí en sostén y pantis y la que preferimos tu y yo, la que siempre colocamos más alta, sobre el promontorio de la almohada: la tía Sofí con joyas, peinada de moño y vestida con un traje largo, negro y muy elegante pero que le deja una teta tapada y la otra a la vista, y ni tu ni yo podemos quitar los ojos de esa cosa enorme que la tía Sofí se deja por fuera a propósito y con toda la intención de que nuestro padre se enamore de ella y abandone a mi madre, ósea a su propia hermana, que no tiene las tetas poderosas como ella...” (Delirio 113)

En la obra llama la atención la intromisión de un narrador heterodiegético en tercera persona en varios de los relatos, quien focaliza desde su perspectiva todo lo perceptible e incursiona en la conciencia de los personajes puesto que revela sus sentimientos y emociones en varios aspectos de los actantes, toma la palabra como impaciente por contar lo que los otros hablantes no han dicho todavía, en otras palabras el desarrollo de los hechos se enriquecen cuando el narrador presta su voz a alguno de los personajes de la obra para enriquecer el contenido de la historia llenando los espacios de lo que aún no se ha contado.

“...Ya no más. Aguilar no aguanta más. No logra contenerse, sabe que es la mayor estupidez que puede cometer y sin embargo va derecho y la comete: al llegar a la casa le pregunta a Agustina quien es el hombre que estaba con ella en el cuarto del hotel. Gesticulando como un galán de película mexicana le exijo explicaciones, le armo un escándalo de celos, a ella, que tiene semejante boroló en la cabeza, que llora por cualquier cosa, que se defiende atacando como una fiera, que no sabe dónde está parada...” (Delirio 105)

Por otro lado también es curioso que los diálogos directos que aparecen sigilosamente después que el narrador presta su voz para seguir con la historia, no vayan necesariamente precedidos por un punto ni introducidos por ningún signo gráfico sino sólo por la mayúscula de la palabra inicial.¹⁵

“...claro que el Midas McAlister no creyó ni mierda cuando la Araña le dijo que apostara con confianza porque el pájaro no lo tenía muerto del todo; si el Midas casó la apuesta pese a todo fue porque en el fondo no le importaba perder o al menos eso le dice a Agustina, total el dinero que me tumbaran se lo descontaría del billetal que a través de mi les enviaba Pablo Escobar y ellos ni cuenta se darían si quiera, que cuenta se iban a dar, si aplaudían con las orejas por la forma delirante en que se estaban enriqueciendo, al mejor estilo higiénico, sin ensuciarse las manos con negocios turbios ni incurrir en pecado ni mover un solo dedo, porque les bastaba con sentarse a esperar a que el dinero sucio les cayera del cielo, previamente lavado, blanqueado y pasado por desinfectante. ¿O es que acaso tú creías reina mía, que las cosas eran de otro modo? ¿ Acaso no sabías de donde sacaban los dólares tu hermano Joaco y tu papá y todos tus amigotes, tantos otros de las Lomas Polo y de la sociedad de Bogotá y de Medellín, para abrir esas cuentas succulentas en las Bahamas, en Panamá, en Suiza y en cuanto paraíso fiscal, como si fuera jet set internacional? Por qué crees que tu familia me recibía en su casa como a un sultán, le pregunta el Midas a Agustina...” (Delirio 79-80)

Aunque el narrador trata de desconstruir una imagen unilateral de Agustina, podemos ver como la ira y agresividad que ella expresa no es respetada por los personajes masculinos de la novela, por ejemplo, Aguilar la llama su “juguete

¹⁵ Morales de Franco, Saray Reseña de "Delirio" de Laura Restrepo "Pensamiento y Cultura", núm. 7, diciembre, 2004, pp. 168-169 Universidad de La Sabana Cundinamarca, Colombia. En: <http://www.redalyc.org/pdf/701/70100725.pdf> 02/01/2016

rabioso". (Delirio 39). Lo que sugeriría que el lenguaje es Sexista en cuanto a que las mujeres sean descritas solo a través de estereotipos o generalizaciones puesto que pareciera un símbolo de placer acompañado de una cualidad un tanto sugestiva, como también se lo logra apreciar en el siguiente aparte de la novela: Dice el Araña Salazar "...quiero que sean blancas hijas de papi, muñecas finas, estudiantes universitarias de esas que se forran en licra y sudan la gota gorda en tu aerobics y comen sushi con palitos y toman gatorade, niñas decentes que hablen sin acento por lo menos el inglés..." (Delirio 99)

La observación es interesante porque indica la manera en que el uso de diminutivos está íntimamente relacionado con la obra de Restrepo que fomenta una visión menor de lo femenino frente a lo masculino puesto que esa lucha entre esas dos partes es relevante en casi toda la historia y más aún vista desde el punto de vista del contexto social en que se ve inmersa la historia de la obra particularmente.

La instancia narradora es variante a lo largo de toda la novela y a su vez va recalcando no solo a los personajes principales, sino también a personajes secundarios como es Escobar, que participa en las problemáticas que se quieren describir; con lo cual la sociedad se sitúa en hechos de machismo que empequeñecen a la mujer y que a pesar de reflejar un personaje social real entra en el campo ficticio. El narrador conoce todos los sentimientos y sensaciones que tienen los personajes y todos los hechos que los engloban, pero su punto de vista no va más allá de eso, es decir no otorga cualidades despectivas claras por su parte ya que su relato va acorde a lo que cada personaje muestra en la historia y a lo que cada dialogo de ellos deja ver en cada una de sus intromisiones.

"...Qué pobres son los ricos de este país, amigo Midas, que pobres son los ricos de este país. ¿Entiendes las implicaciones que eso tiene, Agustina chiquita? Es el tipo de cosa que quien ha nacido pobre nunca llega a comprender, y resulta que

aparece este gordo con su inteligencia monstruosa, se la pilla al vuelo y por eso es él quien va ganando la partida, muñeca bonita...” (Delirio 91)

2.2 DIÁLOGOS DE LOS PERSONAJES

En la obra literaria se reflejan distintas clases de discurso que particularizan los hechos que se desprenden y engloban el tema central de la obra, poniendo de manifiesto el contexto social al que pertenecen los personajes, para brindarle un mayor sentido contextual a la novela a partir de sus características escritas.

“...no todo está perdido , Midas my boy me reconfortaba con que un entusiasmo patético y sin fundamento, te falle al final pero te juro que estuvimos a milímetros de lograrlo, me insistía el bendito Araña y no lograba sino atizarme la depre, hubiéramos ganado la apuesta, me aseguraba, si esas dos criaturas que me trajiste no hubieran sido tan desganadas y tan haraganas, la próxima vez tráeme unas hembras de verdad, unas panochas ardientes, no más muñequitas de porcelana que eso me la deja fría...”(Delirio 164)

“...pero volvamos a lo nuestro le dije, volvamos a la apuesta que quedo casada este jueves en el L Esplanade. Quedamos tan disparados como el asunto que durante toda la semana no hablamos de nada más, telefonazo va, telefonazo viene, a carcajada limpia por cuenta de la Araña y su lánguido pipi...” (Delirio 112)

Cuando el narrador toma la voz en primera persona de alguno de los actantes que dialogan entre sí, dándole vida a los sucesos y desarrollando la trama del texto, valoran de alguna manera los hechos y personajes con los que comparten, partiendo desde su propio punto de vista y su manera de observar ese mundo ficcional en el que se desarrolla la diégesis de la obra, es decir desde su propia focalización, evidenciando de esta forma la personalidad de los personajes que

participan, su forma de sentir, su forma de pensar y su forma de hablar que nos otorga una perspectiva importante para comprobar el contexto familiar de la novela según las características de los miembros que la componen.

“...Yo en cambio era un parasito una arrimada, una tía soltera a la que había que acoger porque se había quedado sin lugar en esta vida ,y todo lo que tenía en esa casa lo tenía de prestado. Así era por fuera, pero las cosas por dentro se daban más bien a la inversa. La solitaria era Eugenia, la silenciosa la siempre bien comportada y mejor arreglada la incapaz de amar sin sufrir, la que se alimentaba de apariencias y los vacíos de afecto que ella iba dejando yo los iba llenando; era yo, y no ella, la que atendía en la cama a su esposo como una esposa y la que amaba a sus hijos como una madre, la que hacía con ellos las tareas y los llevaba al parque y los cuidaba cuando estaban enfermos, la que se ocupaba del mercado y de supervisar el servicio doméstico, que si por Eugenia fuera todos los días habríamos comido lo mismo, y no porque no supiera, si es una estupenda cocinera, si no por pura ausencia de alegría...”(Delirio 138-139)

Las características de algunos diálogos nos regalan un entendimiento más extenso sobre el cómo se materializan algunos pensamientos de los personajes, en este sentido, en el texto basta con leer algunas líneas para saber la manipulación del pensamiento femenino, ese poco criterio que la mujer llega a tener en pequeñas proporciones desde temprana edad y en algunas ocasiones los planteamiento del personaje de Agustina valora a su madre como algo que hay que seguir, como ese estereotipo de mujer que ella pretende ser desde alguna perspectiva con preguntas que profundizan en lo que una mujer “bien” debe ser y lo que no. Cada personaje es un mundo y cada mundo una visión.

“...madre, le pregunto, porque las niñas no usamos combinación de naylor, las niñas usan crinolinas, me dice, para lucir las faldas bien esponjadas, la acompaño en el baño porque me gusta ver como sobre la combinación

color uva se pone su vestido de paño verde, muy entallado porque es una mujer esbelta, madre, yo no quiero usar más esa crinolina que me esponja las faldas, a mí me gustan los vestidos entallados como ese verde que te has puesto para salir con mi padre, eso será de grande Agustina cuando salgas con muchachos, con muchachos no, yo voy a salir con mi padre, por ahora debes usar los tuyos...” (Delirio 126)

La falta de signos de puntuación en la obra quizá enriquecen la lectura de Restrepo por lo que hace compleja la interpretación de los significantes de sus letras, sobre todo en los diálogos de los personajes puesto que su prosa no cambia con lo que aparentemente ningún actante mantuviera una conversación con otro. Por otro lado las manifestaciones sociales no se hacen invisibles en la dialogicidad del texto puesto que se ven inmersos distintos hechos que incluyen factores y personajes reales en la trama de la obra, valorando así no solo lo que sucede en las historias sino también esas herramientas que sirven para la construcción de la ficción. Esas interacciones tal vez entre lo real y lo ficticio particularmente, generan gran valor a las cosmovisiones de los personajes puesto que enfatizan en un solo mundo, ese mundo del narcotráfico, de lo corrupto, del dinero fácil que engloba a los personajes.

“...suelta pues la noticia, hombre Misterio, nada nada, que le traigo una razón del patrón, y cual será, pide don Pablo que usted le consiga doscientos millones en rama para pasado mañana, ¿doscientos millones?, ya me oyó, doscientos, que se los devuelve dentro de quince días al cinco por uno, ¿ cinco por uno?, repetí yo, ¿ usted se cree eco?, le reviró Misterio con esa suprema irritación nerviosa que caracterizan a los basuqueros consumados, pues vaya, vaya, que generosidad la de Pablo lo calma el Midas mientras mentalmente calculo que ganancia tan grande compensa este ratito frondio que estaba pasando, ¿ y eso?, le pregunto a Misterio para no dejarse ver las ganas, ¿será que el gran Pablo anda con problemas

de liquidez? Usted sabe cómo está la cosa, son tiempos de persecución, y el Midas pensó que Pablo que últimamente tenía al bloque de búsqueda como a la DEA y al cartel de Cali pisándole los talones...” (Delirio 133)

No se deja de lado el estereotipo machista de los personajes al encontrar en este dialogo cómo valora su gusto el personaje de McAlister por Agustina Londoño, describiéndola en diminutivos y relacionándola como una muñeca, juguete sin palabras, que visto de alguna manera empobrecen relativamente el valor de una mujer en una sociedad, más concretamente en un contexto Colombiano en donde años atrás la mujer era considerada incapaz de dar su opinión ante cualquier circunstancia que no sea doméstica. En el argumento la envidia es otro punto importante puesto que las circunstancias llevan a algunos personajes a una forma de superarse al encontrar en los demás lo que ellos necesitan. La novela es rica en momentos sociales tan humanos que genera mucha realidad y valor a todos los sucesos que desarrolla cada personaje con su personalidad.

“...yo mientras tanto pensaba en ti, qué es lo que hago cuando no quiero pensar en nada, le dice el Midas McAlister a Agustina, digamos que me fascina la textura que adquieres en el recuerdo lisa y resbaladiza y sin responsabilidades ni remordimientos...Por eso prefiero recordarte tal como te vi las primeras veces que tu hermano Joaco me invito después del colegio a su casa y allá aparecías tú y era como si el aire se quedara quieto, eras una muñeca como yo jamás había visto otra ,eras un juguete de lujo en la tienda más costosa, la suntuosa hermana de mi amigo rico, a lo mejor por eso desde entonces te ha dado por hacerte la loca para obligarnos a reconocer que eres de carne y hueso y aceptarte con todas tus consecuencias. En tanto que tu hermano Joaco es uno de esos tipos que nunca tuvieron que vestirse con ropa heredada de los hermanos, mi perfil, en cambio, es el de alguien que solo hoy día, después de mucha lucha, sabe vestirse como Joaco Londoño y tiene con qué, pero no lo hago, mi

niña Agustina, porqué me doy el lujo de ostentar mi propio swing...” (Delirio 222)

3. ANALISIS DE LAS PROBLEMÁTICAS DE LA COLOMBIA FICTICIA

“La ficción es el mundo de las posibilidades, de lo que pudo ser y nunca fue, donde todo es posible todavía porque podrá suceder pues aún no ha ocurrido ni se sabe que jamás ocurrirá. Aunque sea válido afirmar que el individuo ficticio no es real, es necesario aceptar que lo ficticio tiene efectividad. Si el vocablo "ficción" se entiende como construcción de mundos todo el discursar del ser humano sobre la realidad está impregnado de ella. La literatura es la conexión entre los conceptos de realidad y ficción puesto que sugiere la narración o comunicación de hechos ficticios basados en hechos reales, también sentimientos, experiencias, descripciones o simplemente ideas sueltas sin un contenido objetivo; Lo que el autor comunica o expresa tiene relación con lo que quiere destacar del mundo real, así, puede burlarse de la realidad o halagarla, o engañar al lector, etc. No necesariamente quiere dejar un mensaje en el lector directamente pues a veces un texto se presta a varias interpretaciones, según costumbres distintas, épocas distintas o características personales distintas.”¹⁶

Según el libro podemos deducir que la visión del mundo del autor es la decadencia de Colombia en los años 80 y 90, es una suerte de radiografía de la sociedad colombiana contemporánea en los cuales se vivió una guerra intensa, una historia de amor y de locura, en cierta parte hace entender que Pablo Escobar es un titiritero que mueve al país como él quiere, viviendo en un mundo de placer, construyendo su propio paraíso en el que se movía convirtiéndose en una suerte de un propio monarca.

¹⁶ SARMIENTO, Conchi. “Realidad y ficción en la novela: la ficcionalidad”. En: <http://www.monografias.com/trabajos13/reayficc/reayficc.shtml>. 2/02/2016

“... ¿Nápoles? Es el caprichoso nombre que le puso Pablo a una de sus muchas haciendas, una que queda en el corazón de la selva y que tiene tres piscinas olímpicas y pistas de motocrós y un zoológico paradisiaco con elefantes, camellos, flamencos y toda suerte de bichos, porque ahí donde lo ves, Pablo es Grenn Peace y deportista y de izquierda y defensor de los animales y todo eso. Cuando me lo presentaron me decepcionó, yo que iba preparado para conocer al Capo di tutti Capi y lo que veo es un gordazo de bigotito con una mota negra en la cabeza que no se deja de peinar y una panza reverenda que se le derrama por encima del cinturón...” (Delirio 90)

La diferencia de clases es una de las problemáticas más emblemáticas en el contexto social de *Delirio*, ese acercamiento a la clase alta y su manera de apartar a la clase baja por el hecho de relacionarla con el “analfabetismo” según ciertos personajes de la obra. No es raro que en el contexto social colombiano se reflejen todo ese tipo de circunstancias ya que la calle es quizá para algunos sinónimos de idiotez, de poca cultura, de suciedad y por lo tanto se cree necesario marginar esas circunstancias y sus respectivas personas. En este sentido la lepra, enfermedad que es en realidad el descontento popular, aísla a la familia, y la locura de Agustina se justifica en ese laberinto de causas. A pesar de todos los esfuerzos de las clases sociales y políticas, que han disfrutado de la enfermiza compañía del narcotráfico, la lepra llega inevitablemente a casa.

“... Son letras mal escritas, como de niño que todavía no aprende, letras de pobre .Mi madre dice que los pobres son analfabetos, eso es sucio niña, niña, eso es sucio, niña ¿qué cosa es sucia? Ya se la respuesta, es sucio todo lo que viene de la calle .Pero yo quiero verlo, tengo que verlo, el leproso ha escrito algo para que yo lo vea. ¿Qué dice ahí Aminta? ¿Qué dice ahí madre? ¿Alguien puede leerme lo que está en su cartón sucio? que le den limosna por que viene de Agua de Dios, eso me responden pero no les creo. ¿Qué es Agua de Dios? apúrate Agustina, que te deja el bus,

que me deje, yo quiero saber que es agua de Dios, ahora móntate al bus y después te explico, explícame ya mismo, Agua de Dios es el lazareto donde mantienen encerrados a los enfermos de lepra para que no se vengan a la ciudad a contagiar a la gente...” (Delirio 140).

La relación de Agustina con Midas McAlister, su novio de adolescencia, es un acontecimiento importante en la obra puesto que es el lazo que une a todos los personajes con el narcotraficante Pablo Escobar. Es él quien se ha introducido en la familia, les ha ayudado a obtener mucho dinero en el lavado de activos, pero finalmente es perseguido por algunos de ellos poniéndole barreras a su participación en la política y negándole la entrada a los clubes sociales de la aristocracia.

Los vínculos con el capo más buscado en la década de los 80s es ese enfoque que Restrepo resalta y que es ese puente entre la realidad y la ficción que se plasman en toda la trama de la novela con respecto a la historia colombiana.

“...y ahí a oscuras en mi cuarto, princesa Agustina, con el teléfono desenchufado, me dio por pensar en Pablo, por recordar el segundo y último encuentro que tuve con él, que ya no fue en su hacienda Nápoles ni tuvo garotas ni jirafas ni piscina olímpica ni un cuerno, sino que aquello fue en una casa feúcha que olía a madriguera de tigre criminal, nunca supe en cuál de las comunas populares de Medellín porque hasta allá me llevaron con los ojos vendados, en cualquier caso el escondite del patrón esta vez no contaba con unas cuantas sillas y algunas camas y ahí estaba el en camiseta y cachucha y más gordo que antes, Pablo escobar, el criminal más buscado de la historia de camisa blanca y cara al descubierto, ni gafa negra, ni gorro, ni barba, ni cirugía plástica, simplemente ahí, tal como es, increíble le dije don Pablo el presidente Reagan buscándolo por todo el planeta y usted en la reja de su residencia, y él me contestó, el problema

que tiene Reagan conmigo, amigo Midas, es que el que esta enrejado, es él...”(Delirio 265)

Restrepo se adentra inmediatamente en la historia de Colombia, en los sucesos que transcurren en una Bogotá de los 80s a causa de una violencia sin precedentes que se prolongan hasta comienzos de los 90s y que llevan consigo las circunstancias que se desprenden de Pablo Escobar, lo cual brinda un realismo interesante a la obra ya que genera un mundo posible con bastantes características sociales no tan alejados de la realidad que llevan al lector a una ficcionalidad muy llamativa y proporciona apartes que incrementan el valor artístico de la novela.

“...Después del furor del primer cuarto de hora perdimos el interés y pasamos a hablar de política, y Silver, que esa noche estaba simpático, comunicativo que llaman, nos contó que en la embajada norteamericana, donde trabaja, tiene un aparato que detecta explosiones y que solo durante el martes pasado en Bogotá estallaron 63 bombas, ah, gringos huevones, dije yo necesitan aparatos para detectar unos bombazos que nos proyecten a todos contra el techo, Pablo Escobar esta de mal humor, dijo su hermano Joaco, tanta bomba se debe a que el partido liberal lo acaba de expulsar por narco de las listas electorales para el senado, al hombre no le gusta el título del rey de la coca dijo Silver prefiere el del padre de la patria, no le falta razón, suena más democrático, suena, pero es la misma vaina, haber, hombre Silver, decirnos que más detectas con tu aparato detector de explosiones allá en la embajada, este verraco espía debe informarle al pentágono hasta cuantos pedos se tira el presidente de Colombia...” (Delirio 131).

“...la noche de la bomba de Paloquemao, había regresado a las Torres de Salmona por toda la calle 26, escuchando por el camino las sirenas de unas

ambulancias que la densa polvareda del desastre volvía invisibles; la radio anunciaba cuarenta y siete muertos más un número impreciso de cadáveres entre las ruinas pero Aguilar solo pensaba en las astillas que habrían cortado los pies de Agustina...” (Delirio 220)

Esa ciudad que es epicentro del crimen colombiano y que mantiene a la sociedad pendiendo de un hilo puesto que engloba esa serie de circunstancias que sumergieron al país en vandalismo, crimen, explosiones de edificios, atentados terroristas, vínculos con la mafia y todo de la mano de ese furor que el narcotráfico había conseguido, ese poder que hacía sentir a los narcotraficantes como los padres de la patria, aquellos a quienes todos respetaban y todos veneraban y movían a la sociedad a su antojo. Todo ese contenido social es esa descripción que la autora brinda y otorga para darle una libre interpretación.

“...Eso fue un juego, reinita Agustina, y justo al otro día, ¡boom!, estalló la bomba en el L Esplanade y todos nos quedamos de una sola pieza, bueno, los que estábamos en el restaurante porque los que si estaban quedaron de varias piezas; me salve por 24 horas, muñeca bonita, tuve la cojonuda suerte de que la bomba estallara el viernes, que si estalla un día antes yo no estaría aquí para contarte el cuento. Aquello fue una descarga bravía por los aires volaron comensales, cocineros, el Franchute Courtois y su cava de vinos esplendidos, las señoras de bolso de piel de cocodrilo y la piel del cocodrilo y hasta el gato, y cuando Escobar reivindicó el atentado, todos se preguntaron qué motivos tendría para romper la tregua con la oligarquía Bogotana, clavando un bombazo bestial en un restaurante de ricos en plena zona residencial del norte...” (Delirio 262-263)

Las características sociales nombradas en *Delirio*, describen el poder que ha transcurrido en el país y que tuvo su esplendor en las últimas décadas del siglo XX, dichas problemáticas son ese eje central del desorden social en nombre del

narcotráfico y los grupos al margen de la ley que buscan el manejo de la sociedad; con esto, Restrepo enmarca la Colombia ficticia en sus personajes, sus personalidades, beneficios y consecuencias que son narradas en las letras de su obra literaria y así dan una idea de lo sucedido, pero de la misma manera son esos mismos actantes los que valoran la situación social del país y permiten particularizar cada hecho desde una perspectiva clara y concisa.

“...tu hermano Joaco, el paraco Ayerbe, la Araña impotente, mi apartamento suntuoso, el Aerobic’s con todas sus anoréxicas, La Dolores con su muerte atroz, hasta mi amada BMW R-100-RT, para mí son todos fantasmas, actores y escenarios de una obra que ya terminó y vinieron los utileros y alzaron con todo y ya cayó el telón, hasta el mismísimo Pablo un fantasma, y fantasmal por completo este país; si no fuera por las bombas y las ráfagas de metralla que resuenan a distancia y que me mandas sus vibraciones hasta acá, juraría que ese lugar llamado Colombia hace mucho dejo de existir...”(Delirio 366)

4. CATEGORIAS DE LAS SITUACIONES

4.1 SITUACIONES FAMILIARES

La familia delirante por diversas circunstancias que recalca Restrepo es quizá un reflejo de algún estereotipo de familia Colombiana que mantiene las apariencias por encima de sus problemas conyugales, de sus secretos familiares o de sus negocios turbios; los miembros de la familia que se describe en el texto por la intervención como hablante de uno de ellos, mantienen diferentes posturas y representan una parte de ese país ficticio que unen lazos y cada caso lleva al otro para encubrir sus silencios pero que a la vez se mantienen enigmáticos; ya que cada uno guarda su propio delirio por distintas razones.

Las apariencias era lo que sostenía de alguna u otra forma unida a la familia Londoño dentro del entorno social, es decir dentro de esa Colombia de la década de los 80s sumergida en el narcotráfico.

“... ¿entonces de verdad crees, le pregunta el Midas McAlister a Agustina, que tu noble familia todavía vive de las bondades de la herencia agraria? Pues bájate de esa novela romántica muñeca decimonónica, porque las haciendas productivas de tu abuelo Londoño hoy no son más que paisaje, así que aterriza en este siglo XX y arrodíllate ante su majestad el rey don Pablo, soberano de las tres américas y enriquecido hasta el absurdo gracias a la gloriosa Waron Drugs de los gringos, dueño y señor de este pecho y también de tu hermano como antes lo fue de tu padre, ¿o acaso no cachas que en las muchísimas hectáreas que heredó Joaco hoy solo florecen los caballos de polo, las villas de recreo y los atardeceres con

arreboles, porque el billete contante y sonante le llega, dulcemente y por debajito, de los chanchullos con el gobierno y de las lavanderías de Pablo?...”(Delirio 89)

Entre los secretos de esta familia está la infidelidad del padre con su cuñada Sofí, cuyas fotografías provocativas son descubiertas por Agustina y su hermano menor, Bichi. Su contemplación secreta de las fotografías se convierte en un ritual infantil para ellos y con el pasar de la historia son el arma que utilizan para desbancar esa autoridad que los ha sentenciado durante toda su vida.

“...lo que te quiero decir es que a partir de ese momento nuestras vidas ya no volvieron a ser las mismas, yo no estaba dentro de mi cuerpo cuando la mirada triunfal del hermano menor se clavó en la madre, esperando que ella colocara sobre sus risos la corona del heredero porque acababa de derrotar al padre, allí estaban ante los ojos de la madre, las pruebas del desamor del padre, del engaño del padre, unas tales fotografías de las tetas de la tía Sofí que había tomado mi padre, puta tía Sofí, puta, puta, y puto mi padre, por fin se haría justicia y el padre traidor sería expulsado del reino, no lo hagas, Bichi, tu desconoces los recursos de la madre, no debes confiar en ella, tenle miedo a la extrema debilidad de la madre, pero el hijo menor no lo creía así y por eso allí cayeron las fotografías ante los ojos de todos, las que le tomo el padre a la tía entregada y desnuda, la usurpadora del marido de su hermana, mi hermano menos quería la venganza para sí mismo y también para la madre y con esto quería derrotar la autoridad del padre, la familia de rodillas se inclinó ante la evidencia de la traición...”
(Delirio 285-286)

El triángulo amoroso en la familia no está por añadidura, cada uno de sus lados es una visión de esa sociedad que se quiere descifrar y que fomenta esas complicaciones familiares que van de la mano con una moralidad casi acabada

por esos anti-valores que cada personaje carga en sus espaldas. La tía Sofí es esa mujer solitaria que quizá representa esa postura de mujer infiel que logra mantener la calma compartiendo el mismo hombre con su hermana, aquel hombre que representa el poder y su hermana Eugenia que representa la mujer preocupada por mantener una posición económica holgada por encima de su propia dignidad, la cual vivía en su mundo paralelo, en su propio delirio en contra parte a su hermana que llenaba los espacios que ella había dejado escapar en su familia por falta de valentía y de carácter que quizá era una de las mayores falencias que tenía la mujer colombiana de la época que Restrepo quiere recrear.

“...Yo en cambio era un parasito una arrimada, una tía soltera a la que había que acoger porque se había quedado sin lugar en esta vida ,y todo lo que tenía en esa casa lo tenía de prestado. Así era por fuera, pero las cosas por dentro se daban más bien a la inversa. La solitaria era Eugenia, la silenciosa la siempre bien comportada y mejor arreglada la incapaz de amar sin sufrir, la que se alimentaba de apariencias y los vacíos de afecto que ella iba dejando yo los iba llenando; era yo, y no ella, la que atendía en la cama a su esposo como una esposa y la que amaba a sus hijos como una madre, la que hacía con ellos las tareas y los llevaba al parque y los cuidaba cuando estaban enfermos, la que se ocupaba del mercado y de supervisar el servicio doméstico, que si por Eugenia fuera todos los días habríamos comido lo mismo, y no porque no supiera, si es una estupenda cocinera, si no por pura ausencia de alegría...”(Delirio 138-139)

La situación familiar tenía un líder que origina gran parte de las problemáticas que aquejaban a toda la familia en general, el personaje de Carlos Vicente de alguna manera representa ese padre que siempre tiene el poder sobre los demás miembros del seno familiar, ese quien siempre ordena lo que se debe hacer y que le repugna lo delicado, que quiere erradicar con mano dura lo que le parece marginal puesto que para él todo a su alrededor debe marchar a su antojo,

componiendo aquello que esté fuera de su vida perfecta, aunque bueno para los demás pero malo por sus actuaciones en su familia.

”...Carlos Vicente Londoño era un buen tipo, a su manera convencional y aburridonga era un tipo bueno, divinamente vestido como dicen aquí en Bogotá, siempre de traje oscuro, siempre recién afeitado y pulcrísimo, muy necesitado de afecto, de alguien que lo hiciera reír un poco, ciertamente no era el más brillante de los hombres, con decirte que sus grandes diversiones eran la filatelia y la revista play boy...” (Delirio 139)

Otro de los grandes secretos de los Londoño y quizá una de las más comunes represiones en una sociedad es la homosexualidad de Bichi, rechazada por una parte de la familia. Carlos Vicente, el padre, que representa al poder y el macho que domina todo a su criterio, golpea a Bichi porque lo considera muy femenino y cree que los golpes le devolverán la hombría que cualquier hombre de la familia debe tener por encima de cualquier cosa.

“...lo que Agustina le dijo a la bebe de Aminta fue exactamente ay que cosita más bonita, haciéndole muequitas amorosas y cariñitos con la punta del índice en la cumbamba, y en ese momento se paró Bichi, se colocó detrás de Agustina mirando a la bebe por encima del hombro de su hermana y repitió, con el mismo tono idéntico acento ay que cosita más bonita caramba. En ese instante Carlos Vicente Padre que como te dije había estado presente pero sin participar en la escena familiar, se levantó sorpresivamente del sillón con los ojos inyectados en furia y le dio al Bichi un paradón violentísimo por la espalda, y le daba otro par de patadas en las piernas mientras lo imitaba, ay que cosita más bonita, caramba, ay que cosita más bonita caramba, ¡hable como un hombre, carajo, no sea maricón!...” (Delirio 278)

El Bichi describe esa inocencia que soporta la ausencia de su madre desde pequeño, esa parte de la familia que representa la parte que se debe reprimir en una sociedad que señala la diferencia por tener otras tendencias, otra forma de ver el mundo, por contener delicadeza que no es propia del género con el que nació, pues que la intolerancia de Carlos Vicente y su hijo se debe por considerarlo un insulto a su estirpe de macho siendo el Bichi esa parte blanca que está fuera de los negocios turbios, es decir, del narcotráfico; en contra parte a su hijo Joaco quien es cómplice del lavado de dinero, siendo su relación más que la de padre e hijo, un símbolo de hombría. Por estos sucesos se representa de alguna manera la parte del machismo que se avergüenza por la extrema homofobia que una sociedad extremista de los 80s no desea ver y que conlleva ese dicho “lo que no se desea se tiene en casa”.

“...Su tragedia era su hijo menor, el Bichi, un niño inteligente, imaginativo, dulce, buen estudiante, todo lo que se puede esperar de un hijo y más, pero con una cierta tendencia hacia lo femenino que el padre no podía aceptar y que lo hacía sufrir lo que no está escrito, vivía convencido de que en sus manos estaba la posibilidad y la obligación de corregir el defecto y enderezar al muchacho, siempre que yo intentaba ponerle el tema, Carlos Vicente perdía la compostura y no tenía empacho en decirme que con qué derecho opinaba si yo no era la madre. Para el colmo el niño era de una belleza irresistible, si tu Agustina es linda, Aguilar, el Bichi lo es todavía más...” (Delirio 139)

Quizá maltratador o autoritario, la personalidad del padre de la protagonista, Carlos Vicente Londoño no es ajena a un contexto familiar determinado puesto que es casi común encontrar este tipo de situaciones en las familias Colombianas en donde dichas características fomentan no solo la violencia intrafamiliar, sino también la infidelidad y los cuestionamientos de la agresividad de los hijos por nacer y crecer dentro de una familia que funciona mal, que se esconde bajo una

faceta impropia incrementando sus ingresos bajo circunstancias poco convencionales que desenvuelven conjuntamente factores sociales y familiares inapropiadas.

Por otra parte la relación de Agustina con su padre Carlos Vicente es tensa también debido a su temor de que él se vaya de su lado, por eso lo veneraba, le perdonaba todo error que pueda tener con su madre y su hermano menor el Bichi, una hija quizá salida de contexto, de realidad que habita en un mundo posible que se ha originado por la mezcla de sus problemáticas familiares:

“Creo que en eso se me fue la infancia, en hacer fuerza y acumular poder para impedir que mi padre se fuera de casa” (Delirio 88),

“...Agustina tenía el pelo muy largo y era medio hippie y era medio libre; Agustina fumaba marihuana y viajaba cada primavera con su familia a Paris y odiaba la política y aturdía a quienes la admirábamos con un perfume bárbaro y audaz que se llama opium; Agustina vivía sola y en su apartamento no tenía muebles sino velas, cojines y mándalas trazados en el piso; recogía gatos callejeros y era una mezcla inquietante de huérfana abandonada e hija de papi de niña bien y nieta de Woodstock...” (Delirio 159)

Mientras que Agustina caracteriza esa adolescente fuera de lo común, que adoraba a su verdugo por encima de todas las cosas, por otro lado está Eugenia, la mujer sumisa de los años 80s que podría saber de la infidelidad de su esposo con su hermana pero prefiere callar por llevar el status ante la sociedad, esa mujer callada distante de su familia, distraída y sin razón que no justificaba su poco deseo de vivir, quizá una ama de casa de una sociedad machista que alejaba a la mujer de cualquier tipo de contacto con los negocios, por la idea de que un hombre se debía encargar de eso.

“...Eugenia, tan bella ella, porque créeme fue una preciosidad, pero siempre ha andado perdida en una como ausencia, cuerpo sin alma ciudad sin gente, le decía Carlos Vicente cuando la miraba, sobre todo en el comedor, a la hora de la cena, ella sentada en la cabecera bajo la lluvia de retazos de arcoíris que caían desde las arañas del techo, perfecta en sus perfiles como un camafeo, e igual de quieta .Igual de pétrea...” (Delirio 138)

La problemática familiar de Eugenia radicaba desde su niñez, puesto que su relación con el delirio había comenzado con su padre Nicolás, que la había marcado de una forma inusual; la culpabilidad que sentía la había llevado a una suerte de sin razón, de alguna forma sus relaciones con los hombres de su familia no había sido buena y siempre había sido subyugada a todos los hechos familiares en los que simplemente se encargaba de aparentar aunque su entorno estuviera destruido.

“...pero el peso específico de ese recuerdo difumina bajo la carga aplastante de la culpa, por mi culpa, por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa, le grita por dentro una voz a Eugenia, por culpa de mi descuido estamos enterrando a padre hinchado y verde y a escondidas, por culpa de mi descuido padre se tragó entera el agua de todos los ríos, me quede dormida y por mi culpa se ha ahogado mi padre, yo lo he matado en sueños, el tinitus de sus oídos resonará por siempre mi alma, aturdirá en mi alma cada día de mi vida recordándome su despedida, cruz no le pongan, diría quizá la voz extraviada de su madre Blanca, cruz no le pongan, solo una piedra, una piedra más entre las muchas piedras que ruedan por la memoria borrada de Eugenia...” (Delirio 346)

En otra instancia está Joaco, hermano mayor de Agustina, como la tía lo describe un chico con bastante libertinaje porque tenía el respaldo de su padre en todo momento y que a pesar de que siempre anduvo en malos pasos nunca fue

corregido por sus padres. El hijo ideal de un hombre que siempre llevaba el poder puesto que tenía carácter y sabiduría para llevar a su familia hasta donde un jefe de familia debía llevarla por encima de cualquier tipo de circunstancia.

“...ese Joaco es un muchacho, como te lo describiría, para mi distante, un hombre que ha triunfado en la vida pero que habita en un mundo que no es el mío, un señoritingo que pisa fino como diría mi madre, pero tiene un mérito innegable y es que siempre se ha hecho cargo de Eugenia, y te digo, Aguilar, que esa es una labor de titanes, pero ahí está el lado bueno de mi sobrino Joaco, no todo podía ser pérdida, no sabes con cuanta paciencia y delicadeza trata a la madre...”(Delirio 137).

Es preciso resaltar que en *Delirio* se percibe algo interno de las personas, pero lo que realmente importa es lo que se vive dentro de ese hogar en donde permanece la mayor parte de la vida cuando nacen y viven a partir de su infancia. Es un hogar donde no había nada de amor, de comprensión, solo existía machismo e hipocresía desde su origen, puesto que desde la infancia de los abuelos Ilse y Nicolás comienza esa historia y drama delirante con incursiones en la sexualidad, de enfermedades físicas y mentales, en la exploración sexual, en ese falocentrismo de la sociedad en donde la mujer y sus conductas eran vistas como algo deplorable, algo que dentro del contexto social se debía censurar.

“...El motivo de la conducta de Ilse era un escozor que “le envenenaba las partes más preciosas del cuerpo”, o para ponerlo en jerga de sala de emergencia, un comezón que le interesaba los genitales, que como sabe cualquiera que haya padecido, no solo obliga a rascarse si no también a masturbarse. Después de intentar tratamientos variados, los padres se declararon incapaces de controlar a la hija y optaron por encerrarla en su habitación durante horas enteras que poco a poco se fueron transformando en días; en su confinamiento ella se fue sumergiendo en un lento deterioro

mental que los médicos de entonces diagnosticaron como quiet madness, o insania que se desenvuelve en silencio, ósea un progresivo volcarse hacia adentro de tal manera que lo que de ella se percibía desde el exterior era una desconcertante y para mucho intolerable combilito y Finación de introspección y exhibición ,de catatonia y masturbación ...”(Delirio 300)

La historia central de *Delirio* permite incurrir en varias historias más, las cuales llevan al desenlace de su trama objetiva, cada historia tiene algo importante que contar puesto que cada particularidad conforma un todo que es la obra y el delirio de la protagonista. La forma en que la autora cuenta la historia hace más complejo el texto y permite de la misma manera comprender cada argumento y el lugar que este ocupa en lo que se está contando, la historia del abuelo Nicolás Portulinus, nos da cuenta que el origen de la familia es el delirio, ese paralelismo de lo que se ve y de lo que se cree, es decir esa oscilación entre la fantasía y la realidad que se ve a lo largo de toda la historia y que a su vez son también ese punto clave que desenvuelve cada acontecimiento y sus relaciones con la familia, el amor y la sociedad.

“...en un intento por seguirle la pista a los desvaríos de Portulinus, se podría elaborar el siguiente esquema de varios pasos, primero, Nicolás construye una burbuja o un mundo paralelo haciendo valer en el afuera lo que su imaginación fabula, como cuando conoció a Abelito y lo identifica con el Farax de sus sueños; segundo paso, la burbuja se le divide en contrarios, por ejemplo Abelito y Farax, o Farax y Nicolás, que polarizan su mente obligándolo a oscilar entre los dos extremos a una velocidad insoportable; tercer paso, en la burbuja Nicolás deposita sus sentimientos más profundos haciendo que todo en ello se vuelva de vida o muerte, de tal manera que tras construir con los contrarios adversidades irreductibles, se crucifica en su propia construcción; soy testigo impotente y angustiado, se

lamenta Blanca. De cómo la tenaza de los contrarios lo va llevando insorablemente a la derrota...” (Delirio 325)

4.2 SITUACIONES AMOROSAS

Otro subtema importante en la obra, y quizá el motor que apoya cada vínculo familiar, social y a cada personaje, es el amor, como el de Nicolás Portulinus por Blanca, abuelos de Agustina, el de Midas por Agustina, el de la tía Sofí por Carlos Vicente, el padre de Agustina; pero el que mueve todo este mundo es indudablemente el de Aguilar por Agustina, que en medio de su locura lucha fuertemente por no perderla.

“...siento que la enfermedad de mi mujer avasalla mi identidad, que soy un hombre al que vaciaron por dentro para rellenarlo luego, como un almohadón, de preocupación por Agustina, de amor por Agustina, de ansiedad por Agustina, de rencor por Agustina...”(Delirio 137)

“...He amado mucho a agustina; desde que la conozco la he protegido de su familia, de su pasado, de su propia estructura mental ¿la he apartado de sí misma? ¿Me odia por eso, y esa es la razón por la cual hora ni se encuentra ni me encuentro ?...” (Delirio 119)

El amor enfermizo que mueve la trama de la obra es el hilo que teje todos los sistemas sociales que se desenvuelven conjuntamente con la familia de Agustina; la relación que es señalada como “nula” puesto que la diferencia de edades es uno de los delitos impermitidos en una sociedad como Colombia y más aún en donde la diferencia de clases sociales es evidente y perjudica a un lado. Restrepo tal vez quiso evidenciar muchos factores de un contexto social en su novela ya que son hechos que recalcan ese delirio del país, esa preocupación que genera lo no permitido señalándolo como “mal hecho”; no obstante la relación de Aguilar y

Agustina mantiene esa profunda esencia por encima de cualquier prohibición, de cual síntoma social que limita el desarrollo por el simple de hecho de no seguir lo común y favorecer esa parte que se llama “diferencia”.

“...y sin embargo bastó con que Agustina me hiciera reír porque era aguda y era irreverente; bastó con que me tomara las manos entre las suyas para leerme las líneas de la palma y me preguntara porque me azotaba tanto si yo era un bacano y un tipo chévere, queriendo decir con eso que porque no me tomaba las cosas tan a pecho. Bastó con que me llamara viejo porque fumaba piel rojas, porque usaba argolla matrimonial y hablaba de lucha de clases; bastó con que me puyara porque no había proleto_____ esa fue la palabra que usó_____ que no dijera, como yo, cabello en vez de pelo y rostro en vez de cara y que no usara pantalones como los que llevaba puestos, de fibra sintética, color chocolate y bota campana”.....”así que bastó con eso, y con su sombrosa belleza, para que yo pensara que loca tan linda y me enamorara de ella perdidamente y hasta el día de hoy, sin sospechar siquiera que la locura, que no era eso que Agustina tenía entonces sino que es esto que tiene ahora, no es para nada linda sino que es patética y es horrenda...” (Delirio 160 y 162)

La familia aristócrata que describe Restrepo en *Delirio* no permitía nada fuera de lo común, su extrema manera de aparentar su supuesta privilegiada posición social, los había convertido en personas que simplemente mantenían su status arraigados a todo un mundo paralelo del cual sencillamente no hacían parte; la situación de Agustina con el Midas era esa relación en donde una niña rica no podía fijarse de un “pobre levantado”, de alguien sin modales, de alguien que conseguía su fortuna a base de sus hechos delictivos y su influencia en ese mundo de narcotráfico en donde Escobar era el líder, a lo largo de toda la historia el amor que sentía Midas por ella se fundamenta en su sinceridad y en su manera directa de abrirle los ojos a esa persona que siempre había vivido en mentiras y

por quien él sentía gran aprecio y amor a pesar de todas las oposiciones que la familia hacía en contra de dicha relación; no obstante su situación amorosa es ese lazo que describe el delirio, esos acontecimientos que desde el principio se quieren contar y esa forma implacable de ver la sociedad como un escalón a encontrar lo que se sueña aunque la personalidad propia se vea afectada por todos los prejuicios que dejaba esa manera de comportarse en la sociedad que tenía el amor como ese objeto que lo movía.

“...y cuando eso me pasa no me creerás pero me da por pensar en ti, Agustina bonita, y eso viniendo de parte mía debes tomarlo como una declaración de amor verracamente impresionante porque nunca he sido hombre dedicado a cultivar recuerdos, lo pasado siempre se borra de mi disco duro lo que no es el momento para mi es tierra de olvido, claro que dirás que de que te han servido en la vida mis declaraciones de amor si en la práctica me comporto como un cerdo, y sin embargo es verdad que pienso en ti cuando estoy solo en mi dormitorio que es como decir mi templo, y es verdad también que para el caspa que soy, no hay avemaría que valga aparte de tu recuerdo...”(Delirio 167)

5 INFLUENCIA DE LOS CONFLICTOS EN LA PERSONALIDAD DE LOS PERSONAJES

La novela *Delirio*, no solo es rica por las distintas situaciones que presenta y por el estilo que mantiene a la hora de desarrollar su trama, sino también por esa cosmovisión que genera en el lector parámetros de observación y un sinfín de posibles realidades y formas de ver los contextos a partir de una propia personalidad. No es ajeno a este mundo que las situaciones sociales que giran en nuestro entorno influyen de alguna manera en nuestra forma de ser así como de observar esos hechos que ocurren en todas las interacciones sociales y esa relación del hombre con el mundo; por lo tanto la literatura se ha convertido en ese posible espejismo y ese vínculo que otorga ese punto de observación de estas distintas formas de correlación.

La obra en cuestión nos muestra con algunos personajes como el Midas McAlister, esos posibles beneficios y consecuencias que llegan a partir de nuestras relaciones sociales ya sea con otra persona o con situaciones concretas, es decir ese paralelismo entre lo que fuimos y lo que somos ayudándonos de ciertos momentos que influyen en nuestra vida desde cualquier ángulo, reaccionando así a cualquier estímulo que ya sea sin ninguna intención afectan nuestro modo de vida en cualquier dimensión.

“...todo es lentísimo en mi habitación, muñeca Agustina, no sabes cuanta limpieza puede comprar el dinero, y más aún si tu madre es una santa como lo es la mía y como lo es toda, madre de clase media, una santa que sabe tararear los jingles de detergente que salen en la tele y que recoge tu ropa sucia y te la devuelve impecable al día siguiente, lavada y planchada y

organizada en remeros perfectos entre tu closet. Pero lo más patético de mi nuevo apartamento es la terraza, que en el centro de sus ochenta metros cuadrados tiene un parasol de rayas rojas y blancas que hasta ahora no ha protegido del sol a nadie, y alrededor 6 palmeras enanas sembradas en macetas que por mi bien pueden crecer hasta el cielo porque me da igual, para mí la patria es mi dormitorio y la réplica del vientre materno ese esa cama King Size en la que me acuesto con hembritas lindas a las que ni siquiera les pregunto el nombre...” (Delirio 168)

Esa Colombia delirante que Restrepo quiere sustentar en *Delirio*, es una sucesión de planteamientos que generan una idea de lo que se vivió y se vive en ciertos aspectos de nuestra realidad; quizá no sintetiza de una manera concisa los momentos verdaderos del contexto como tal, pero sí valora esa parte humilde de la sociedad con ciertos personajes de la obra, cuya personalidad recalcan esa parte que se encarga de elevarse, de abrirse camino por encima de cualquier cosa y de cualquier persona. Algunos actantes de la novela otorgan esos valores y anti-valores que encontramos día a día y que encuentran sus espacios entre lo que es raro para ellos pero que a fuerza quieren pertenecer.

”...es que soy un auténtico fenómeno de auto superación, un tigre de la autoayuda, pero cargo desde siempre con la mancha de haberme presentado al Liceo masculino el primer día de clases como no tocaba, y eso que me esforcé, y sobre todo se esforzó mi mamacita linda que me compró todo nuevo, peluqueó como pudo y me mandó con la piel brillante a punta de estropajo y de jabón, pero se le escaparon varios detalles pero que al fin y al cabo como no se les iban a escapar si la señora era una viuda recién llegada a la capital apenas con lo necesario para mantener la dignidad, lo cual sobradamente explica que fueran innumerables los errores que cometió sobre mi persona y mi presentación personal en ese decisivo primer día de clases, por ejemplo, maleta de cuero nueva, saco de lana

verde tejido por sus propias manos y pantalón de paño color acalorado, medias blancas, porque al grito de < media blanca, pantalón oscuro, marica seguro...”(Delirio 223)

En la obra encontramos distintas historias detrás de la historia principal, las cuales se dan paso a través de personajes un tanto pintorescos y otros con una personalidad muy sombría con caracteres muy distintos, pero que a la vez, son introducidos en la historia de esa Colombia que se quiere narrar.

Es importante detenerse a ver ciertos componentes importantes que muestran una moralidad discursiva puesto que relatan sucesos de una forma concreta con elementos conocidos en la realidad, es decir marcas de autos reales, de comida, de lugares; que no solo nos muestran parte de la historia, sino que a partir de esto se origina una personalidad de los personajes que simboliza el de- crecimiento de estos y que recalca una moral colombiana de sobresalir, de obtener lo que se desea, de posesión y de ambición por encima de los propios valores.

“...Disparados a toda mierda en ese Renault 9 nos volábamos los retenes y los semáforos en rojo, hacíamos alarde de machos alfa tirándoles monedas a las prostitutas de las esquinas y parqueábamos en el Cream helado, desmelenados y triunfales como jóvenes caníbales, y a pedir perros calientes y malteadas en auto, como iba a sospechar el Midas, recién llegado de provincia y alojado en un apartamentico interior del decoroso barrio de San Luis Bertrand, discretamente agrupado en torno a la iglesia de su santo patrón, como iba a saber yo que en esta vida existe ese invento esplendido que se llama malteada de vainilla y que si la pides por micrófono te la acercan al auto. Todo esto era demasiado para el Midas McAlister, el corazón le latía con una ansiedad desconocida y salvaje y solo atinaba a repetirse a sí mismo todo esto tiene que ser mío, algún día será mío, todo esto, todo esto...” (Delirio 225)

Delirio contiene un cierto paralelismo entre clases sociales, entre esos mundos opuestos que se derivan de las mismas circunstancias, una participación de fuerzas externas como lo son el lavado de dinero y el narcotráfico que de alguna manera desencadena una serie de sucesos sangrientos que poco a poco hacen que el país comience a desquiciarse dentro de esa relación entre la sociedad y la delincuencia encabezada por los narcotraficantes de las últimas décadas del siglo XX. Todo lo anterior desencadena muchas posibilidades de ganarse la vida y obtener lo deseado, englobando en apariencias los orígenes que no se pueden olvidar ni dejar atrás. La lucha entre dos partes es característico en la obra puesto que es significativo ya que brinda significados en el desarrollo y desenlace de esas problemáticas sociales que acechan a lo largo de toda la trama de la novela.

“...claro que también fue revelador para mí el hecho de que los alimentos que dos sirvientas, perfectamente disfrazadas de tal servían en la vajilla de cáscara de huevo sobre aquella mesa de doce puestos de tu casa paterna le dice, mesa que dicho sea de paso era casi idéntica a la que hoy en día tengo en mi apartamento, esos alimentos te decía, osea chocolate con pan de bonos, almojábanas y galletas de nata, eran exactamente los mismos que me servía mi madre en la vajilla Melmac de plástico indestructible en nuestra sala comedor del San Luis Bertrand, ese detalle me hizo gracia, mi reina Agustina; me hizo gracia ver que aunque entre los tuyos eso se llamaba tomar el té y entre los míos tomarse las onces, a las cinco de la tarde las dos familias servían a la mesa las mismas harinas amasadas a la manera del campo, en pleno barrio chic de Bogotá, las mismísimas almojábanas del San Luis Bertrand, y de ahí deduje que la diferencia infrangible entre mundo y el mío estaba solo en la apariencia y en el brillo externo, eso me dio risa pero también me dio ánimos para emprender a lucha, y sin embargo mírame hoy, convertido en la sombra de mí mismo, derrotado por ese error de percepción_____ a fin de cuentas no se podía esperar tanto de la inteligencia de un niño__ que consistió en deducir que la

diferencia era mera cuestión de empaque. No lo era, caro que no lo era, y heme aquí pagando con sangre mi equivocación...” (Delirio 230- 231)

Agustina, al igual que su madre Eugenia, siempre buscó encontrar el amor de su padre, buscaba de todas las formas posibles acaparar su atención la cual no había tenido nunca antes; todo lo que venía después, es decir, esos núcleos de perturbación que se habían generado por los silencios que en la familia siempre habían habido, serían el detonante para la ruptura total con su padre, para que Agustina migre a ese mundo paralelo que era el resultado de muchos factores implícitos en su realidad que poco a poco se iba descifrando, los placeres con la marihuana, el aborto producto de la relación con el Midas eran algunos de ellos que como común denominador tenían a toda la familia y su relación con la sociedad.

La serie de conflictos que se desataron desde el comienzo inciden en la obra para que cada actante transgreda su personalidad y vaya mutando a lo largo de la historia, la locura como ese desinhibirse de todo lo que se callaba tanto en la sociedad como en la familia son ese recurso que se mantiene y que promueve cada apariencia y cada evento que lleva a otro, Agustina, su vida delirante y su relación con su padre son quizá el reflejo y la metáfora de ese contexto que se sostiene solo como esa voz que se escucha a lo lejos, cuyo grito quiere decir lo que se calla pero que a la vez es lo que se debe decir para encontrar las respuestas.

“...mi padre perdonó que volviera antes de la media noche, y yo no quise retrasarme ni un solo minuto, debo cumplir las órdenes como si fuera la cenicienta y más en mi caso porque proviene del padre. El así lo desea, su bondad me permitió ir al cine con el muchacho del Volks Wagen con la condición de que regresara antes de la media noche, cuando fui a meter la llave en la herradura para entrar a casa, a la hora indicada, allí estaba él, mi

padre, alerta y despierto y esperándome en un sillón de la sala, ¿ eres tú, padre?, y en la oscuridad suena su voz grande, resopló su espíritu vigilante, la lumbre de su pipa, ¿ con quién venias en ese automóvil?, sola con el muchacho que me trajo, nunca más, tronó mi padre, sola entre un automóvil con un tipo porque no te lo permito, durante los años anteriores había sido desobediente, grosera o mala estudiante y por todo eso había recibido reprimendas severas del padre, pero nada como esto, hasta esa noche mi padre conmigo siempre había sido distante incluso cuando me regañaba lo hacía como una ausencia y de repente bastó con que yo hiciera lo que hice para ganar la atención y el celo de mi padre, para hacerlo vibrar, para no dejarlo pensar en nada que no fuera mi salida de noche y mi cumplimiento estricto de sus órdenes. Agustina había aprendido a hacer algo que acaparaba la atención de su padre, él mismo se encargó de revelar ese secreto, de rogarle ese poder sobre él, de cederle esa cuota de maniobra que ella sabría aprovechar de ahora en adelante, quien aprovechaba esta agonía, quien se sometía a ella, ¿ el padre?, ¿la hija? Era un asunto que se mordía la cola y que no podía dejar de disfrazarse...” (Delirio 237- 238-240)

El grado de hipocresía que puede existir externamente en un hogar, las apariencias fundamentan esta familia; cuando lo que se observa de todos es solo patrañas y mentiras a causa del amor, de la sociedad, de la familia, se puede destruir a los propios hijos, mandarlos por un camino rocoso donde será muy difícil salir, se observa en la obra la forma en que Eugenia, la madre de estos tres hijos quienes suplicaban a gritos que ella tomara las riendas por un momento en la vida, deja que Carlos Vicente padre golpee y maltrate a su hijo, el hijo buscando la ayuda de su madre al no obtenerla sale de la casa causando de por si una desunión familiar, causando problemas psicológicos en su hermana Agustina. Cada parte de *Delirio* conlleva a otra y cada situación modifica a sus personajes y su cosmovisión y así cada uno de ellos lleva su propio ser delirante que se ha

modificado y se ha creado alrededor de esa Colombia ficticia que Restrepo describe en cada categoría pero en un mismo contexto.

“...todo se había venido abajo por una mentira, la mía, la de mis amores clandestinos con mi cuñado, y ahora mi hermana intentaba reconstruir nuestro mundo con otra mentira y dejarlo todo tal como estaba antes del remezón, su matrimonio, la buena reputación de su casa, incluso la posibilidad de mi permanencia en ella pese a todo, mentira mata mentira, dime si no es como para volverse loco. ¿El precio del todo aquello, aparte de la insondable confusión en la cabeza de Agustina?, pregunta Aguilar y él mismo responde, el precio fue la derrota del hijo frente al padre: el hijo destapó una verdad con la que encaró al padre, y la madre, desmintiéndola, quebró al hijo y salvó al padre...” (Delirio 361)

CONCLUSIONES

- Cada personaje de la obra *Delirio* de Laura Restrepo fue analizado paso a paso a través de una aproximación crítica sociológica, identificando de por medio las causas y efectos de un mundo ficcional, aproximándola hacia un mundo real pero nunca verdadero. Teniendo en cuenta el lenguaje para establecer la relación entre literatura y sociedad, la misma no se da a través de contenidos sino de réplicas a visiones del mundo, raramente coherentes o también denominadas estructuras mentales. Con la novela es posible analizar al país colombiano de las últimas décadas del siglo XX, la investigación que se realizó fue fundamental para poder localizar cada personaje en cada historia, dando la oportunidad de conocer más la parte social que la autora quería representar al mencionar a cada uno de ellos.
- Cada historia tiene varias voces con lo cual hace más interesante la lectura, la instancia narradora brinda su visión general de los hechos relacionando a la sociedad con la familia y sus respectivas situaciones ya que los dos conllevan a esa metamorfosis de cambios, de máscaras y transformaciones de cada personaje que se adentran a las clases sociales y de los cuales la literatura y la sociedad hacen parte. Con todo esto se busca armar y descubrir lo que ya está, lo que se cuenta es la historia de la protagonista principal Agustina y sus dolencias por parte de su familia; todos los personajes forman una parte esencial en la historia es decir un enlace de sucesos que no pueden estar desvinculados de ninguna manera puesto que todos hablan, ya que el narrador presta su voz a los personajes para que ningún espacio de las historias queden en blanco, por lo cual cada actante valora desde su perspectiva cada suceso.

- Es posible destacar un trabajo de síntesis a través de una sociedad patriarcal que se observa en los diálogos de los personajes; toda la violencia que conllevó a varios asesinatos que desencadenan sucesos trágicos de violencia, delincuencia y locura. Las cosas ocultas que un simple ser humano no visualiza y no atiende por el hecho de no estar involucrado, pero por el contrario el gran sufrimiento que pasan las personas que si lo están; las apariencias de una buena educación y la moralidad de darse cuenta de que las personas ocultan cosas dentro de sí mismas, la hipocresía de lo material sin tener importancia a los sentimientos, todo esto relata una sociedad decadente que se limita a mirar a través del dinero y la delincuencia en el auge del narcotráfico en la sociedad colombiana.

- La familia es un encuentro con lo bello, con la sinceridad, es el caparazón para escapar de la sociedad que nos rodea a diario; el amor es lo que nos fortalece, nos da existencia, poder, felicidad. *Delirio* nos muestra todo lo contrario, una familia unida por conveniencia, un padre sin vocación, interesado en obtener riqueza y oligarquía entrando en el hogar la delincuencia y el desamor, mostrándose apático ante las dolencias de sus hijos, una madre sumisa con dolencias de culpabilidad sin voz ni voto y unos hijos desatando la mala educación que el padre infringe, una mujer como Agustina delirante, que no logra superar el pasado, un hombre como Aguilar enamorado por la juventud y el sexo, unas amistades falsas y materialistas nada enriquecedoras. Un hogar desvinculado por completo de la palabra amor, los cambios que se observan en cada personaje por la influencia de los conflictos en un McAlister obsesivo por el dinero y encerrado por su propia inmoralidad.

- La literatura se ha convertido en una síntesis de propuestas que fomentan el valor cultural y brindan un sistema de ideas referidas al entorno de cada individuo, es decir, el ser humano históricamente se ha visto en la necesidad de plasmar características sociales que prologuen su existencia y a su vez otorguen una nueva visión a ciertas estructuras sociales que progresan en cada circunstancia; por lo tanto es vital que en el ámbito educativo la lectura de textos novelísticos, de obras de ciudad y por lo tanto sociales, sean de gran ayuda para la labor docente, puesto que el enseñar y educar es un trabajo con y para la sociedad que se fundamenta en la escritura y la lectura de ciertos contenidos que brindan un análisis más amplio de ese contexto que nos rodea.

RECOMENDACIONES

La literatura como parte fundamental en una sociedad, no solo es indispensable para crear mundos posibles a partir de ciertas características que se generan alrededor del individuo, sino también es vital para el buen entendimiento, es decir para la comprensión e interpretación de algunos contenidos que de alguna manera logran acrecentar la parte cognoscitiva del ser humano, por lo tanto se recomienda la lectura y escritura de textos en donde se evidencien estructuras que beneficien al ser social en todas sus relaciones con el contexto al cual pertenece para el buen funcionamiento de este, en donde las dos partes puedan verse inmersas en un desarrollo más amplio con respecto a sus intereses y necesidades.

La relación de literatura y sociedad debe verse a partir de una perspectiva crítica en donde cada individuo desde su propia cosmovisión logre caracterizar su misión y visión frente a la sociedad, puesto que es necesario que las letras no queden simplemente plasmadas en un texto determinado, sino que cada ser pensante asuma su propia postura y genere su libre interpretación como es el caso de una de las tareas principales del desarrollo de este trabajo, en donde a partir de un texto ficcional es posible evidenciar circunstancias sociales, familiares y demás que plantean historias cotidianas que fomentan una crítica social a partir de una forma particular de ver el mundo.

La educación en la sociedad se ha tornado un tanto repetitiva y monótona puesto que los saberes se han visto como esa materia que se debe depositar; por lo tanto es recomendable que la lectura crítica se torne fundamental en los planteles educativos en donde cada estudiante pueda manifestar sus ideas a partir de sus propias ideologías ya que cada individuo es un mundo, en donde la literatura como

tal se vuelve ese sitio en el cual cada mundo posible cobra vida y genera nuevas experiencias y expectativas para prontas generaciones y nuevos pensamientos.

BIBLIOGRAFÍA

BAJTÍN, Mijaíl. Teoría y estética de la novela. Madrid: Taurus, 1989.

BAJTIN, Mijaíl. Problemas de la poética de Dostoievski. Trad. Tatiana Bubnova. México: F.C.E., 2 Ed., 2003.

DUCHESNE W.J. Comunismo literario y teorías desde antes, inscripciones latinoamericanas. Bolivia: septiembre 2009, p. 23.

RESTREPO, Laura. Delirio. España: Editorial Santillana. 2004.

SÁNCHEZ L, Alejandro. (2014). Surcar la moral. Delirio de Laura Restrepo en Estudios de literatura colombiana. Medellín: Universidad de Antioquia, N° 34, enero-junio de 2014, p.p. 63-80.

SUBERO Efraín. Para un análisis sociológico de la obra literaria. Caracas Venezuela: Universidad Católica, Andrés Bello.

VARGAS, Roy A. Relación literatura-sociedad una aproximación teórica. Rev. Ciencias Sociales 108: 71-78 / 2005 (II) ISSN: 0482-5276.

VERDUGO, Jorge. Utopía y novela. En Revista de Investigaciones. Pasto: Universidad de Nariño, año 7, vol. VI, N° 1, p. p. 59-61.

VILLEGAS R, Juan. (2014).Aproximación ético-genérica a la novela en Colombia: dialogismo y memoria histórica en Delirio de Laura Restrepo" en Estudios de literatura colombiana. Medellín: Universidad de Antioquia, N° 34, enero-junio de 2014, p.p. 81-98.

ZIMA, Pierre. Para una sociología del texto literario. Bogotá: Ed Instituto Caro y Cuervo, 2010.

ZIMA, Pierre. Manual de socio critica. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 2013

CIBERGRAFÍA

Acfilosofía. “La escuela de Frankfurt”. En:
<http://www.acfilosofia.org/materialesmn/filosofas-y-filosofos/250-la-escuela-de-frankfurt> 29/01/2016

BALLESTEROS R, Luisa. “Colombia delirante de Laura Restrepo”. Les Ateliers du SAL 0 (2012): 26-37. En:
<https://lesateliersdusal.files.wordpress.com/2012/03/ballesteros.pdf> 13/02/2016

BENZA, Paolo. “Theodor Adorno y la teoría crítica”. En:
<http://viciodeescribir.blogspot.com.co/2012/07/theodor-adorno-y-la-teoria-critica.html> 01/02/2016

Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea. En:
<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/barthes.htm> 08/01/2016

CALLES, Josefina. “sociología y literatura”. En:
<http://analisisliterarioupelipb.blogspot.com.co/2008/02/noche-de-ricos-de-diego-rivera.html>. 15/01/2016 28/02/2016

GALLARDO, Elena. “Teorías pos formalistas rusas”. En:
<https://peripoiotikes.hypotheses.org/225> 26/01/2016

GOMEZ R, Fernando. La web de las biografías En:
<http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=mukarovsky-jan> 20/01/2016

HARLAN, Crystal. “Formalismo Ruso”. En:
<http://literatura.about.com/od/teorialiteraria/a/Formalismo-Ruso.htm> 04/03/2016

HENAO V, María. “Características de non-ficción en la obra delirio de Laura Restrepo”. En:
<http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/11059/1656/1/C86344H493.pdf>. 08/10/2015

HOYOS, María C. “Discurso poder y lenguaje de Delirio de Laura Restrepo “. 2009. En: <http://myslide.es/documents/discurso-poder-y-lenguaje-en-delirio-de-laura-restrepo.html> 28/01 /2016

LINARES, Oscar A. "Delirios de Laura Restrepo ". 2013. En <https://prezi.com/awc0zbbksft/delirios-de-laura-restrepo> 28 /01/2016

MARCO, Joaquín. "Delirio" El Cultural 2004 En: <http://www.elcultural.com/revista/letras/delirio/9363> 25/03/2016

MORALES DE FRANCO, Saray. "Reseña de "Delirio" de Laura Restrepo" "Pensamiento y Cultura", núm. 7, diciembre, 2004, pp. 168-169 Universidad de La Sabana Cundinamarca, Colombia. En: <http://www.redalyc.org/pdf/701/70100725.pdf> 02/01/2016

PARRA, Rómulo." El ruido de las cosas al caer, de Juan Gabriel Vásquez". En: <http://libros.about.com/od/novedades/fl/El-ruido-de-las-cosas-al-caer-de-Juan-Gabriel-Vasquez.htm>.27-03-2015.

RODRIGUEZ P, Julio. "La crítica literaria marxista". Universidad Autónoma de Madrid. En: <file:///C:/Users/INTEL/Downloads/Dialnet-LaCriticaLiterariaMarxista-3987655.pdf> 16/02/2016

SAN, Carla. "La literatura en Theodor Adorno. En: [http://www.academia.edu/9645502/La literatura en Theodor Adorno](http://www.academia.edu/9645502/La_literatura_en_Theodor_Adorno) 24/02/2016

SANCHEZ, Elvira." Razón y sinrazón en Delirio de Laura Restrepo: una perspectiva saramaguista". En http://www.colombianistas.org/Portals/0/Congresos/Documentos/CongresoXIV/PonenciasPDF/sanchezblake_ponencia.pdf .27-03-2015

SARMIENTO, Conchi. "Realidad y ficción en la novela: la ficcionalidad". En: <http://www.monografias.com/trabajos13/reayficc/reayficc.shtml>. 2/02/2016

SILVA DE MARCO, Jennifer. "idioma español. Actividades y recursos". En: <http://www.a43d.com.uy/jenny/el-texto-narrativo/> 20/10/15

SÍMINI, Diego. "Conflictos individuales y colectivos en las novelas de Laura Restrepo". En: http://cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/19/l_32.pdf. 24/09/2015

Sobre poética. Blog sobre teoría de la literatura. En: https://peripoietik.es/hypotheses.org/tag/critica-sociologica?lang=en_GB 20/01/2016

Semiótica General | Facultad de Humanidades y Ciencias | Universidad Nacional del Litoral. En: <http://unlfhucsemiotica.blogspot.com.co/2011/03/julia-kristeva.html>
05/02/2016 22/02/2016

SUBERO, Efraín. "Para un análisis sociológico de la obra literaria". En: http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/29/TH_29_003_081_0.pdf.
15/10/2015

VALENCIA O, Ida. "La propuesta política y escritural de Laura Restrepo". En <http://www.univalle.edu.co/~estudiosliterarios/imagenes/pdf%20tejedora%20modificados/ida%20viviana%20valencia.pdf>. 17/09/2015